

Revista Internacional de Parapsicología

COMUNICACIONES DE PARAPSIKOLOGÍA

Editora responsable: Dora Ivnisly
Asesor de contenidos: Juan Gimeno

Dirección postal:

Zabala 1930
1712 Castelar - Prov.de Buenos Aires
República Argentina
E-mail: divnisly@gmail.com
www.naumkreiman.com.ar

Número 44
Diciembre 2014

SUMARIO

	Página
Introducción.....	2
Las ciencias ocultas en la Ciudad de Buenos Aires. Roberto Arlt.....	4
Una sesión de fenómenos psíquicos con el doctor Aristóbulo del Valle. Lob Nor.....	28
Sesiones con Estela Guerineau. Cosme Mariño.....	33
Muerte y transfiguración de la tía Eduvigis. (Cuento). Dora Ivnisly.....	39
Parapsicología en la Argentina.....	41
Revistas recibidas.....	44
Noticias.....	45
Preguntas frecuentes.....	46

Es una publicación del Instituto de Parapsicología

Introducción

Hay acuerdo para admitir que el hito inicial de la parapsicología argentina fue la fundación del Instituto Argentino de Parapsicología, en el año 1953. A partir de entonces quedó en claro su objeto de estudio (la clarividencia, la telepatía, la precognición y la psicokinesis, pudiendo agregarse la investigación para establecer el destino del hombre después de su muerte), sus métodos (que no son otros que los utilizados, según los casos, por las ciencias sociales o las ciencias naturales) y por último su denominación, que internacionalmente comenzó siendo “investigación psíquica”, luego cambiada por “metapsíquica”, para finalmente, después de 1930, imponerse el término actual, el que ya parece nuevamente impropio al haber sido colonizado por distintas mancias y por el charlatanismo.

La parapsicología no nació por generación espontánea sino que fue precedida por un rico y extenso período, con seguridad no inferior a un siglo y que podría extenderse mucho más aún considerando la actividad de los primeros habitantes de este territorio. Este período podría denominarse la *prehistoria* de la parapsicología argentina. En un sentido estricto no parece bien elegida la caracterización, ya que la palabra prehistoria es esgrimida para referirse a los procesos anteriores a la invención de la escritura; pero si la utilizamos en un sentido amplio, podemos aceptarla para definir aquella época en la que, si bien se reconocía casi el mismo objeto de estudio, se lo trataba de abordar a través de otros métodos y por supuesto con otras denominaciones y desde otras instituciones.

La prehistoria de la parapsicología argentina guarda una riqueza y una dinámica hasta hoy insospechada, ya que los investigadores le han prestado poca atención, sin tener en cuenta que su valor respecto de la historia posterior es el mismo que tiene la infancia respecto de la adultez, o sea el tiempo y el espacio en los que nacen, se desarrollan, se truncan o se imponen definitivamente, rasgos que en el futuro podrán verse de manera palmaria a pesar de no reconocer llanamente su origen.

En este número de Comunicaciones de Parapsicología queremos brindarle al lector tres textos que pertenecen al período

mencionado. En primer lugar un ensayo, más citado que leído, de uno de nuestros mayores escritores de ficción. Se trata de “Las ciencias ocultas en la ciudad de Buenos Aires”, de Roberto Arlt, en el cual se analiza críticamente a la sociedad teosófica vernácula y su doctrina; a continuación se podrán complementar otros dos textos: uno titulado “Una sesión de efectos psíquicos con el Dr. Aristóbulo del Valle, firmado por Lob Nor, seudónimo del Capitán de Fragata Federico W. Fernández, y otro conocido como “Sesiones con Estela Guerineau”, escrito por Cosme Mariño.

La particularidad y el interés de leer estos trabajos de manera sucesiva, radica en que tanto sus autores como las personas involucradas en ellos están intrincadamente relacionados y son parte de la prehistoria de la parapsicología. En efecto, Arlt analiza con desencanto la logia Vi-Darmah, fundada en 1901 por Fernández, quien además la dirigía mientras asistía a ella el autor de El Juguete Rabioso; por otra parte, tanto Fernández como Mariño, el más destacado dirigente del espiritismo local, describen una sesión a la que ambos asistieron, en la que actuaba la primera médium de efectos físicos nacida en la Argentina, la tucumana Estela Guerineau. Escritos muchos años después de ocurridos los hechos, cada uno los recuerda según su propia mirada y de acuerdo a los estragos que hiciera el tiempo en sus memorias. En estos textos, son mencionados Leopoldo Lugones, José Ingenieros, Aristóbulo del Valle, el general Bosch, y otros destacados hombres públicos, todos interesados de una manera u otra en conocer la veracidad y el origen de una serie de fenómenos aberrantes.

Finalmente, incluimos un cuento de Dora Ivinsky, en el que se plantea la cuestión de la supervivencia, además de las secciones fijas habituales.

Las ciencias ocultas en la ciudad de Buenos Aires

Roberto Godofredo Arlt

A mis amigos

*Juan Costantini y Juan Carlos Guido Spano
afectuosamente*

(Publicado originalmente en Tribuna Libre, Buenos Aires, el 28 de enero de 1920. Luego incluido en el libro Nuevas Aguafuertes, Editorial Lozada, Buenos Aires, 1975, pp. 106-141)

Introducción

¿Cómo he conocido un centro de estudios de ocultismo? Lo recuerdo. Entre los múltiples momentos críticos que he pasado, el más amargo fue encontrarme a los 16 años sin hogar.

Había motivado tal aventura la influencia literaria de Baudelaire y Verlaine, Carrere y Murger.

Principalmente Baudelaire, las poesías y bibliografía de aquel gran doloroso poeta me habían alucinado al punto que, puedo decir, era mi padre espiritual, mi socrático demonio, que recitaba continuamente a mis oídos, las desoladoras estrofas de sus *Flores del mal*

Y receptivo a la áspera tristeza de aquel período que llamaría leopardiano, me dije: vámonos. Encontremos como De Quincey la piadosa y joven vagabunda, que estreche contra su seno impuro, nuestra extraviada cabeza, seamos los místicos caballeros de la gran Flor Azul de Novalis.

Abreviemos. Describir los pasajes de un intervalo harto penoso y desilusionador no pertenece a la índole de este tema, mas sí puedo decir que, descorazonado, hambriento y desencantado, sin saber a quién recurrir porque mi joven orgullo me lo impedía, llené la plaza de vendedor, en casa de un comerciante en libros viejos.

Pues bien, una mañana que reflexionaba tristemente en el dudoso avenir, penetré en aquel antro, en busca de una Historia de las Matemáticas, un joven, de extraña presencia. Palidísimo, casi mate, los ojos hundidos en las órbitas, todo de una contextura delicada y profunda, rodeado, por decirlo

así, de un aura tan vasta y espiritual que inmediatamente me inspiró simpatía su criolla belleza.

Tratamos de encontrar tal obra, y en el curso de nuestras investigaciones por los polvorientos estantes, trabamos conversación.

Le observaba. Al hablar lo hacía con especial cuidado, modulando las palabras con sugestiva aurtmia, que prestaba a sus pensamientos precisas tonalidades, que me subyugaban con su timbre sonoro y convincente.

Volvimos a encontrarnos otras veces en aquel lugar, y no sé si inconscientemente o de un modo premeditado por él, nuestros diálogos versaron acerca del ocultismo y teosofía.

De estas ciencias poseía vastos conocimientos, a los cuales su fe les dotaba de tan severa apariencia, que no se podía menos de creerle y respetarle.

Cuando desenvolvía esas tesis extrañas y oscuras, descubría, en el fulgor de sus negras pupilas, no sé qué misteriosos arcanos seductores.

Me ofreció su casa y le visité. Me hizo conocer su biblioteca compuesta de libros de magia, alquimia, teosofía, etc., relatándome en el curso de esas entrevistas, maravillas alucinantes, que me conducían hacia el ayer, desdoblado sucesivamente la atracción de los misterios ocultos a los ojos profanos en los hipogeos brahmánicos, explicándome la función del espíritu y de los cuerpos astrales¹ que rodean al igual que un imán su fluido, nuestro cuerpo. Era sabio y yo le escuchaba tembloroso de admiración. Su terminología a veces me era incomprensible por un gran empleo de expresiones sánscritas, mas luego me explicaba la función de ese tecnicismo, que a su vez encerraba sonidos de psíquicos efectos.

A veces, en la soledad de los parques, este Villiers de L'Isle Adam, relatábame el poder infinito de que disponen los faquires y yoguis, la milenaria existencia de algunos "saunyasis" que habitan en las selvas que limitan el Bramaputra, y las vastas Logias Blancas y lamerías que moran en las cumbres del Tibet, y que están en perpetua lucha con los Magos Negros "los Señores de la faz tenebrosa", vampiros voluntarios del principio del Mal.

¹ Según los teósofos, la constitución del hombre es septenaria, esto es, está compuesto de un cuaternario mortal que es: Sthula Sarita (cuerpo físico). Linga Sarita (cuerpo astral). Prana (vida). Kama (deseos). La triada inmortal se compone de Manas (pensador); Manas Superior y Atma-Buddhi (espíritu).

Luego me descubría que por el poder de los Sutras de Patanjah, de los Hatha y Raja Yoga, se favorecen los desarrollos de nuestras más inefables cualidades, sensibilizándose los órganos, etéreos, cuyas formas de flores de loto, destruyen nuestro egoísmo o sensualidad.

Por medio de esos poderes se era clarividente al igual de Swedenborg, se escuchaban las misteriosas voces de los pianos, de los caos más distantes, como Hermes Trimegistus, o Isaías, se descorría el velo de Isis, se desenmascaraba la Esfinge y se penetraba en la Suprema Razón, en el espacio de las N dimensiones.

Se era casi un teurgo, a semejanza de Simón el Mago, Jamblico o Apolonio de Tyana.

A voluntad podía trasladarse por los espacios en el Kamarupa¹ y visitar las lejanas regiones astrales.

Y lo que me relató, después lo encontré duplicado en las obras de Blavatski, Bessant, Leadbater, Sinett, Olcott, etc.²

Sin embargo en el curso de nuestras relaciones, era triste, circunspecto y pensativo.

No creo que influyera en él su situación presente de marqués arruinado, mas su estado humilde exageraba el aspecto de hiperestésico extenuado que ofrecía, como si sobre él pesaran agobiadores atavismos que se me contagiaron insensiblemente.

Un misántropo que hubiera meditado un sobla al margen de Kerapis, o de I. Sepolcri, de Pascoli, no se espiritualizará como ese idealista de la Shodana.

Sufría momentos de dolorosa perplejidad, de indecisiones que interrogaban en las desencajadas flores de sus pupilas, que repercutían desesperadamente en todo lo que nos rodeaba, para después de unos prolongados silencios tácitos, apartarnos sintiendo que nos alejaba al espíritu de Abaris.

Yo creía, pero él debió intuir que el discípulo sería infiel al maestro.

¹ Cuerpo astral de deseos.

² La biblioteca de la S.T. posee todas las obras de ocultismo citadas en esta relación.

Período de las alucinaciones

Decían los Bestiarios de la Edad Media: Cuando una serpiente devora a otra serpiente, se convierte en dragón.

Similar es el caso de un sensitivo, en quien actúan fantásticas influencias exteriores.

Las funciones psíquicas se alteran, un nuevo elemento se integra al conjunto armónico de los otros, y acaba por absorberlos, por imponer su individualidad y carácter, a ese delicado engranamiento de impresiones y experiencias.

Diríase que el sujeto pierde su centro de gravedad, y así taciturno, palpando la presencia de una inmensidad que le acorrala y abruma, acaba por perder la medida a que subordinaba sus actos anteriores.

Bulwer Lytton en Zanoni y Nodier en Smarra, nos pintan con más o menos precisión el estado y característicamente el segundo, de un individuo que se ha sometido a esas prácticas que la antigüedad denominó infernales, esas prácticas en que eran sabios los titanes según Creuzer, y que perfectamente dominadas, nos harán poderosos como dioses, en el futuro, según Goethe.

Alberto Samain da el ritmo de esa caliginosa noche de Walpurgis;

*¡El negro cabrón cruza entre la sombra oscura!
Es noche roja y triste.*

Si la repetida lectura de esas fantasmagorías impregnadas de suspiros, la visión de las impúdicas sacerdotisas de la Misa Negra, invocando a Satán, con esta oración maldita de Agrippa: "*Dies Mies Jesehet Bonoedeeseef Douvema Enitemaus*", la inconsciente elaboración de aquel Oriente de quimera, abrió en mi cerebro una grieta, a través de la cual vi todas las hipnóticas monstruosidades, ante las cuales hubiera sido impotente el perfume de la flor de eléboro. Con Rubén Darío, pudiera exclamar:

*De Pascal miré el abismo
y vi lo que pudo ver
cuando sintió Baudelaire
"El ala del idiotismo".*

Ignoro cómo se verificó aquel singular proceso, mas de pronto, una ruda mano recorrió los pesados cortinajes del Tiempo y el Espacio, y "vi".

Una noche, tendido en mi lecho, pensaba, como de costumbre, en el modo de "apresurar" mi evolución espiritual para poder adquirir poderes maravillosos, cuando de pronto, cual si un viento formidable hubiese arrancado las tinieblas de mi estancia, vi una gris soledad infinita, áspera y terrible.

Alelado, esperaba instintivamente, privo de pensamientos.

Y esa llanura de escarchas opacas se pobló instantáneamente de pigmeos espantosos, de simios blancuzcos, obscenos y corcovados, que esquivos de mis miradas, se ocultaban vertiginosos en sus lívidas jibas, que clavaban en los hielos azulados, haciéndome gestos repugnantes y fantásticos¹.

Hormigueaban todos los vientres glutinosos y obscenos, todas las bestiales expresiones.

Luego se desmenuzaban en atmósferas pálidas donde flotaban, y en su lugar contemplaba desnudos cuerpos de mujeres magníficas, cuya cabeza había desaparecido pero cuyos senos gloriosos e impúberes, remataban en oblicuas pupilas mongólicas, que me aterrorizaban con los implacables destellos de sus crueldades viciosas en tanto que un viento profundamente sonoro, soplaba hacia lejanos horizontes, donde despertaba vociferantes tempestades.

Así fue por largo tiempo, ya en la noche ya en el día. Donde mi vista se posaba, apenas la atención se distraía, sobre las paredes iluminadas por el sol, percibía rostros confusos de seres desconocidos, restos de ladrillos con estelas indescifrables, cual las del desfiladero de Euyuch, ánforas grabadas donde resplandecían en esmaltes fosforescentes, geométricas imágenes de bandidos como Khefxen el egipcio, o Timúr-lenk el mogol.

Durante la noche, despertaba viajando por el espacio de esa espantosa y misteriosa región. Baladros que me erizaban la piel dejándome

¹ Este primer tipo de alucinación hipnagógica va la mayor de las veces acompañado de auras comiciales, y es de un carácter casi patognomónico. Los teósofos explican este género de visión, como un principio de clarividencia en el plano astral. Véase el Leadbater, Clarividencia y Claudicenda, mas como se ha podido observar ante un Congreso Científico, nadie se ha presentado a recoger el premio Bourdin, que ofreció 30.000 francos al que pudiese leer sin el socorro de los ojos.

sudoroso de espanto, perros con cabezas de esfinges, más terribles que la esfinge Tebana, satanes que me sonreían sardónicos, con su escarlata rostro arrugado, ciudades entre cuyas cúpulas de oro vivo existía una música ondulosa, dulcificada y embellecida en sus combas policromas, por la curva que imprimían a sus ritmos esas redondas cúpulas de oro, lejanas... distantes...

Me había desplomado entre las zarpas de Smarra.

Poseído por una inquietud perpetua e indomitable, los susurros del viento me crispaban los nervios hasta desesperarme, y el sol, al iluminar los árboles, me angustiaba con su siniestro resplandor hasta hacerme sollozar.

Repetía constantemente este versículo de Gorki:

Sus ardientes ojos, me miran y me desean

Sus ojos taciturnos como el sol,

cual si la música de este desesperado epitafio me diera la clave del monstruo, que la Dama del Mar siente cernerse sobre ella "con sus alas negras y silenciosas"¹.

La logia teosófica

Fui presentado a la logia Vi-Dharma.

Imaginaba, desconociéndola con religiosa unción, la austeridad, lo hierático de aquel ambiente, mi espíritu ansioso de una superior idealidad que lo elevara por sobre las terrenas miserias, se complacía en sentirse conducido como los antiguos iniciados, por un hierofante, que dándole el ósculo de la paz, le lavara de toda mancha, para que se sintiera digno de sentarse junto a los inmortales.

Suponía hombres purificados y sabios, buenos y humildes hasta donde la mansedumbre no es indignidad, creyendo que en sus palabras vibraría no sé qué divina premisa de vida mejor.

¹ Estas alucinaciones que a veces son imperativas, en muchos casos conducen al crimen, tanto que los doctores Kraif-Ebing (citados por Ingenieros), al dividir los actos delictuosos en los melancólicos dan tres causas que son: sentimientos dolorosos, periodos de ansiedad y fenómenos alucinatorios, y estos pueden provenir, según Criesinger, a causa de un profundo agotamiento de espíritu o de cuerpo.

Me conducirían hacia Palas Tritogenia por el sendero de la eternidad, por el camino de la gnosis, de la eterna sabiduría, la muy buscada, la muy querida.

Y enternecido por mis propias reflexiones decíame: "soy el hermano menor", contemplando en ese periodo de expectación para mí inolvidable, pleno de una mística emoción, la ternura que palpitaba en los racimos de la vida.

Había desaparecido ese desequilibrio, suplantado por una paulatina serenidad que soplabla sobre mi frente todos los religiosismos despreciados, todas las emociones de un gran Evangelio humano, en cuyas páginas brotaran gloriosas como los fioretti de San Francisco de Asís, los sueños de una raza, cuya savia fuera la que nutre de tintas a las rosas.

Fue rudo mi desengaño. En lugar de todo lo que había soñado, idealizado, descubrí lo bajo y lo triste, lo vulgar y lo mezquino.

Ya en mis vagancias había tenido ocasión de conocer muchas vilezas; conocía el hastío y la maledicencia que rumia en las reuniones de los periodiquines de parroquia, donde al decir de Lorrain, se presencia la "ignominia de los queridos compañeros", mas encontrar fundidos todos los defectos en el ambiente de una logia, de un centro de Ciencia Divina, eso me desconcertó.

Perdí la recuperada pureza, y entonces libre de todo prejuicio, afecto, o interés, consideré fríamente esa colectividad extraña.

Reconocí que un pseudo espiritualismo, no excluía de esos que se consideraban superiores, el desprecio, el orgullo y la hipocresía.

Recordé la Santa Sabiduría y la Santa Pureza de la Bizancio de Lombard, y díjeme: Hablemos a los "verdes", al pueblo que sueña y busca la verdad, de esos cenáculos de aristócratas del espíritu.

Me pregunté ¿dónde se practican esos principios bases de la logia, la fraternidad, la sinceridad, la tolerancia de creencia y el sentimiento de humanidad sin distinción de raza o de sexo? Entonces un teósofo díjome, aludiéndose a mi asombro: Usted es muy niño. Tenía razón.

Y pude comprobar en el trascurso de dos años, que reinaba allí, como en toda reunión de individuos que se unen tácitamente para un mismo fin, una armonía que sólo puede ser sometida por un medio: infranqueabilidad a todo lo que se juzga nuevo e innovador, sentándose para ello dogmas irrisorios, prevenciones absurdas, o asumiendo actitudes dignas de todo desprecio.

Quien tratara de discutir un postulado de ciencias ocultas sería mal visto, porque existe una manifiesta hostilidad a lo que se considera un desacuerdo con las ideas dominantes de la logia, que es: respeto por todo lo emanado de los libros que la dirección central escribe de acuerdo con un fanático entendimiento de teosofía, magia, etc., etcétera.

Después la vanidad adunada a la pedantería, los intereses comunes subordinados a las pasiones particulares, la sabiduría de los astrólogos logrerros, y la dudosa honradez de ciertas mujeres equívocas.

Esto no exento de groseras burlas para los espiritualistas panteístas, existiendo un desprecio absoluto por la ciencia, poniéndose en solfa a Comte, tratándose de degenerado a Nietzsche, y saboreándose el negativo idealismo de Schopenhauer.

Sólo en un sahendrín de la Edad Media pudiérase encontrar tal obcecación e hipocresía.

En efecto, siendo la base de la S. T. la *Doctrina Secreta*¹ de la Sra. Blavatski, producto de la revelación de los mahatmas² a la autora, según se atestigua, por haber alcanzado el grado de chela³ en ulteriores encarnaciones hay que admitir si no se discute lo enunciado en su obra, que todo lo establecido es una verdad divina.

Ahora bien, como Papus prueba que hay contradicciones fundamentales, aceptar sin distinción de ningún género sus conclusiones, es caer irremisiblemente en la locura o en la inconsciencia.

Si se discuten ciertos principios, se discute su infalibilidad de clarividente y en ese caso el sistema se desquicia o se produce un cisma.

Mas como estos dos extremos son hábilmente salvados ya con interpretaciones que no tienen más valor por su carácter que el que se puede conceder a una interpretación, o por un premeditado silencio en torno de ella, caemos siempre inevitablemente en la simulación de parte de los inteligentes e ignorancia en lo que toca a los neófitos.

Otro de los aspectos de esa corrupción interna, es la inmoralidad que merece los reproches más duros y acerbos, porque ella destruye toda finalidad de perfección que pueda animar a uno de sus miembros.

¹ Dicha obra te divide en tres volúmenes, que son: Cosmogénesis, Antropogénesis y Magia.

² Entidades espirituales que sólo los muy evolucionados espiritualmente pueden percibir.

³ Maestra espiritual en un grado inferior.

En efecto, de acuerdo con los estatutos la entrada de mujeres ya como socias ya como oyentes no es prohibida.

Lógico es suponer a lo que una promiscuidad de esa índole ha de conducir, porque haciéndose sociabilidad, la galantería suplanta la gravedad, y luego la galantería degenera¹.

Fraudes y la doctrina secreta

Antes de pasar a examinar someramente esta obra digamos algunas palabras acerca de la autora y fundadora de la S. T. en el año 1875 señora Elena Petrona Blavatski.

Nacida en 1831 en Rusia y nieta de la princesa Doigouriski, contrajo a la edad de 17 años matrimonio con el general Blavatski, al cual hirió la misma noche de bodas con un candelabro, fugando luego a caballo.

Después de aventuras que no nos pertenecen examinar, dedicóse a propagar la nueva de que era enviada a predicar la existencia de una hermandad oculta en el Tíbet, y de la cual había recibido mágicos poderes.

En efecto, comenzó a llevar a la práctica y a explotar tales revelaciones por medio de aparentes maravillas, que el doctor Coleman, miembro de la Sociedad Oriental Americana y de la Sociedad Real Asiática de Londres, denunció al Mind and Matter, presentando luego al Congreso de Chicago en el año 1893, las pruebas de dichos trucos, que fueron dos en New York, cuatro en Filadelfia y una en el Cairo.

Mas no acaban aquí sus supercherías. Después del fracaso con el matrimonio Coulomb que publica las cartas y farsas de que se valía para realizar sus pretendidos milagros², la sociedad Psíquica de Londres comisionó al doctor Richart Hogdson, quien después de un año de investigaciones, informó lo sucedido en la casa de Adyar, lo que dio por consecuencia la siguiente declaración:

"Que la señora Blavatski era una impostora, culpable durante mucho tiempo de una combinación continuada con otras personas, a fin de producir por medios ordinarios, una serie de aparentes maravillas, que redundaran en apoyo del movimiento teosófico."

¹Téngase en cuenta que lo aquí expuesto, no es una actuación vaga sino una serie de realidades que en caso de controversia puedo probar en presencia de testigos teósofos.

² Véase *Alrededor del mundo*, 7 de noviembre de 1901.

Después de dichas declaraciones que nos hacen dudar acerca de la moralidad de la señora Blavatski, examinemos su obra capital la *Doctrina Secreta* de la cual afirma Papus, uno de los más eminentes estudiosos en estas cuestiones¹:

"La *Doctrina Secreta* carece de método, componiéndose de una multitud espantosa de afirmaciones que en nada se apoyan, hallándose en ellas contradicciones múltiples y fundamentales", lo cual hemos podido comprobar después de una repetida lectura, siendo la confusión que en ella se encuentra, producto en nuestro concepto de una premeditada labor, cuyo destino es ser oscura y atrayente por su misterio.

Escribía Blavatski al literato Solovieff²; "que los teósofos sean rodeados de tal misterio, que el propio diablo sea incapaz de ver cualquier cosa", deseo muy poco recomendable en los labios de una iniciada³.

Feliz me consideraré si puedo dar una leve idea de esta maravilla de exegesis arcaica y absurda.

Reunid el Avesta, los Vedas y los Eddas, refundid los comentarios del Talmud y la Thora, las interpretaciones de los cabalistas desde Simón Ben Jochay hasta Kunrat, las divagaciones y prodigios de los teurgos, la ciencia de Pitágoras y Hermes, la ética de los budistas y neoplatónicos, la sabiduría de la gnosis, Basílides y Valentín, los libros sagrados de Henoch que fue arrebatado al cielo y de San Juan que anunció el Anticristo, las especulaciones sobre los ángeles, querubines y potestades, no olvidando a los rabinos; a San Agustín y Santo Tomás, hasta el Rosacruz Max Heimdall que los considera como primordiales factores de evolución.

Allí bebéis las aguas de Cmosina. El asombro os detiene.

El mito de los Satanes, de los Elo-hin, del Adán Kadmon y del Adán Edénico, la salvaje y justa rebelión de los titanes hermafroditas de los Trabajos y los Días, y del Popol-Vhu se confunden, y así progresando, alternando sin interrupción ya los sacrificios de Veleda, ya los encantamientos de Merlín o Loreley partís del informe Lémur, inerte masa de materia que se balanceaba amorfa en continentes desaparecidos ha

¹ Véase *Traite methodique de Science Occulte*, página 749 al 750.

² Véase Correspondencia del literato ruso Solovieff, publicada en *Modern Priestes* por el Dr, Walter Leaff.

³ Maeterlink en su libro *La Muerte* da también como digno de toda fe, el testimonio del doctor Hogdson.

milenios hasta el Pitecoides, pudiéndose condensar el sinuoso derrotero de esa cósmica evolución, en esta hermosa cuarteta de Estrada:

*Este es el simio antiguo que cabalgó el onagro
hizo el hacha, amó el tótem y alzó el cubil lustral
cinco mil siglos tristes obraron el milagro
de hacerle bestia y hombre, ángel bestia inmortal*

para después desplomarse en una avalancha de estupendos fulgores, en el seno de un arque destinado a crear nuevos tipos de raza.

El plan es maravilloso, contradictorio, gigantesco e hipotético, cual si fuera el poema de un Dante discípulo de Gebert.

Se imaginan jerarquías de seres celestes, grados de iniciaciones, planos que son siete, y que ya divinos o espantosos nos recuerdan las epopeyas del Ramayana y Bagabat Gihta, planos¹ devachánicos, kamalokas² y donde las monstruosas sombras vigiladas por el "Guardián del Umbral", se arrastran pesadamente mordidas por la reminiscencia de terrenos deseos³.

Y luego antítesis lógica, brillazones en estallidos de auroras boreales, hilos de oro uniendo las espirituales esferas, los dobles estelares⁴, en donde se deslizan las conciencias perpetuas y hermosas, que condensan en el enigma grandioso de su esplendor, el esperma de mundos futuros.

¡Oh! nadie ha ingeniado mas enorme locura con el disperso caudal de los tiempos. Creéis escuchar el clamor que precede a los mamhantaras y pralayas de los ciclos brahamánicos, seguís la inhibición de la gran entidad macrocósmica en su inconmensurable huevo de oro, cual si por medio de un inefable monosílabo, tuvieseis el poder de retroceder con vuestro espíritu hasta aquella indescifrable hora en que el espíritu de Dios flotaba sobre las aguas.

¹ Lugar de los dioses.

² Lugar de los deseos.

³ De aquí deducen los teósofos que para no encarnar en otra vida, para no crear Karma (ley de causa y efecto) lo más práctico es reducirse a una pasividad casi absoluta, dentro de lo posible, en nuestra época.

⁴ Desde el mineral hasta el planeta, todo está rodeado de un etéreo cuerpo doble, que sólo los clarividentes pueden percibir en auras de colores.

Los oráculos de los solitarios que arrastran sus tremendas visiones desde Benares hasta la Tebaida, los libros de los inanunciados, de los presentidos, las revelaciones de Ohannes el hombre pez y la profetisa Wolusspa, los gritos de la sibila Cumas, las imprecaciones del camellero Mahoma se suceden ya amenazadoras y lívidas ya dispensadoras de auroras que tienen un vasto reflejo sangriento.

Si según Eupolomeno Babilonia fue construida por titanes que se salvaron del diluvio, podemos también decir que esta Babilonia esotérica ha sido construida con todas las preposiciones heréticas que se salvaron de la hoguera.

Reviven en ella los gibborin, los telchines, los elfos y las peris, las divinas venganzas de los dioses arbitrarios, los crueles castigos como el de Ixión, Prometeo, y Fenris, las bárbaras emboscadas como la de Marte y Adonis, las equívocas personalidades de Juno y Ganímedes, los cultos fálicos, los obscenos misterios de Baco o de Flora, y los secretos indescifrables como el Mí del Gran Oriente.

Y luego, sombras que espantan con sus deformes cataduras, toda la fantástica bestialidad politeísta, los egipanos dragones e ipsilas, las quimeras, los basiliscos y vestiglos, los camellos voladores, los caballos dodecapedos como el de Huschensch el héroe, o de ocho cascos como el Steipler de Odin.

Lo olvidado, lo casi indescifrable en los polvorientos palimpsestos tiene cabida, se extiende, se retuerce, renace y florece como el árbol del bien y del mal, la magia teúrgica y goética desde Simón el Mago hasta el normando Trithemo, de Cometió Agrippa hasta el abate Constant, prorrumpa en sortilegios que diríase escapan del antro de Trofonio entre las acres humaredas del trípode de Delfos.

Dijérase que la espelunca de Maebet está separada de cueva de Zaratrusta por un dogma, tanto que se puede escuchar el roncar del cabrío de Méndez en torno de grimorios, pentaclos, abracadabras y gematrias, donde sonrío la sombría expresión del cornudo Satán.

Este ilógico sueño tiene al igual del árbol Igdrasil sus raíces en los tres estanques del infierno, mientras que su cúpula desequilibra los cielos.

Recopilad las quimeras de Herodoto, los disparatados descubrimientos de Olao Magno, las charlatanerías del fraile Oderico que descubrió en Tartaria un árbol de cuyos frutos nacían corderos, la fantasía de Ferdussi, el Homero persa, y tendréis la *Doctrina Secreta*.

Refiere el titán Hugo que esculpió con bronce esta leyenda en una montaña, que cuando el siniestro Waiferos hubo llegado a la última profundidad, escuchó una tonante y amenazadora voz que le decía:

"Waiferos no caves más, porque encontrarías al infierno."

Análogamente se podría decir al que quisiera descubrir la verdad en ese caos: No caves más porque encontrarías la Locura.

Bases de las ciencias ocultas

Estas son tres.

Primero. Las leyendas y doctrinas arcaicas, así como mitos, bajo cuyas formas simbólicas y esotéricas, se encubre una verdad sólo al alcance de los iniciados.

Segundo. Las tradiciones antiquísimas de la magia.

Tercero. Los modernos fenómenos del hipnotismo, magnetismo, espiritismo y radioactividad.

En las páginas que siguen, creo haber hecho notar de acuerdo con las teorías de algunos eminentes estudiosos, la resurrección semiespiritualista de las ciencias en general.

En mitología ha acontecido algo muy semejante, Después de una desaplicada exégesis mitológica de Larcher, Clavier, Bailly, David, etc., unos netamente evhemeristas y otros simbolistas, aparecen resumiendo lo substancial de estas dos tendencias en Alemania el simbolista Creuzer, y en Francia el evhemerista Moreu de Jonnes. Dice éste¹:

"Un estudio comparado de las leyendas que se refieren a la infancia de los pueblos, nos ha comunicado esta doble convicción: 1° Que las cosmogonías, teogonías, etc, proceden de un fondo común. 2° Que el Génesis, el Avesta, las teogonías de Sanchoniaton y de Hesiodo, indican los períodos sucesivos de una misma historia, que ha tenido una idéntica región por teatro", añadiendo más adelante, al referirse a los misterios Dionysios, Panateneos y Cabirios:

"Eran objeto de universal veneración, en los que quisieron iniciarse los hombres más ilustres, sin duda porque bajo el velo religioso hallaban el conocimiento de los sucesos que interesaban a la existencia primitiva de las naciones que según Diodoro habían sido descoyuntadas en la Universalidad de su unión por una catástrofe. Antes de ese desastre Urano, Saturno,

¹ Véanse *Los tiempos mitológicos y Estudios prehistóricos*.

Neptuno, Osiris y Ohannes eran los grandes pastores de hombres en esa única edad de Oro¹; idénticas suposiciones que hace Creuzer² a quien al entrar a examinar los maravillosos elementos de la mitología, impregnado de un fabuloso misticismo, escribe al referirse a las razas de aquellas épocas, cuya sabiduría supone, les había sido comunicada por una hermandad sacerdotal, bajo la forma de símbolos que recibían directamente por inspiraciones del Teos:

"Parece que no se trata de hombres como nosotros, sino de espíritus elementales dotados de una maravillosa vista de la naturaleza de las cosas, del poder de sentirlo todo, y comprenderlo de cierto modo magnético."

¿Qué realidad hay bajo estas afirmaciones?

No podemos menos que reconocer una filiación histórica, etnológica, filológica y mitológica de las razas con Creuzer y Moreau; y si avanzamos aún más podemos admitir con el abate Brasseur de Bourbourg, que la cuna de la civilización humana, fue un continente intermedio entre la América Central y el Asia.

¿Qué valor se puede conceder a tal aseveración?

Un estudio elemental de la mitología no dejará de inclinarnos favorablemente a tal hipótesis. Así, encontramos al Wodan de las tradiciones escandinavas y germanas, en los mitos tzendales y en el país de Oxaca figurando también al frente del calendario michoacano Odón, que guarda estrecha analogía con Odin, rey escita, llamado también Wodan. Ofnir (serpiente), es el sobrenombre de esta divinidad nórdica, que como el Vodan mexicano, es descendiente de la raza de serpientes (chan) siendo hijo de Imox, como Odin de Imir, ambos progenitores primeros sobre la tierra³.

Otra divinidad escandinava, Thor jefe de los ases, nos interesa por su similitud con el Hathor egipcio y el as-Thor mexicano.

Respecto a los idiomas, vemos que el alfabeto fonético de la nación Maya, es semejante al egipcio, en tanto que el lenguaje según Le Plongeon, es en dos terceras partes confundible con el griego.

¹ Página 3 de la obra citada.

² Véase *La Symbolique*.

³ Véase *Quatre Lettres sur le Mexique*.

¿Los hombres americanos cruzaron alguna vez el continente europeo por esa fabulosa isla La Atlántida (nombre de origen americano) que según el manuscrito Troano desapareció hace 18.000 años¹?

No podemos menos de recordar que los Eddas, así como el Kalevala mencionan a los Jotun, hombres negros. ¿Serían estos los mexicanos?

Creemos el problema solucionable, pero concordamos con la opinión de Grote, que en su *Historia de Grecia*, recuerda que es imprudente buscar en los mitos un sentido alegórico.

Sin embargo, vemos aquí un triple nudo establecido entre la historia, la religión, y la metafísica, cuya consolidación, teniendo por bases los modernos experimentos del psiquismo, es el neocultismo actual, cuyas raíces se nutren con la memoria de la primitiva magia. Así Aaron convirtiendo su báculo en serpiente, Saúl invocando por intermedio de la pitonisa de Endor la sombra de Samuel, Ulises instruido por Girse interrogando a Tiresias el hermafrodita, Periandro consultando a su esposa que ha asesinado, nos demuestra que la antigüedad conoció esas prácticas que Isaías aconsejaba no usar, y que la ley romana castigaba con la pena capital.

La Edad Media conoce a Rases, Flamel, Avicena, Alberto el Grande, Villena, siendo después sus sucesores Gilbert, Van Helmont, Flud, Hell, Paracelso, Swedenborg, Saint Germain, Pascali, Mesmer, cuyos experimentos resucitados por Cagliostro, originan las científicas investigaciones de Du Potet, Bertrand, Braid, Meunier, Richet, Charcot, Liegois, Luys, Oehorowicz, Crookes, Delanne, Fichte, Lombroso, Oheininger, Weber, etcétera, etcétera.

Ahora bien, la base de estas creencias, que en un principio eran hipótesis, reposa sobre la teoría de los fluidos y de un cuerpo etéreo, compenetrando nuestro organismo, argumentándose que la existencia de una materia completamente sutil no está en pugna con las últimas concepciones de la atomística.

Ya en mil ochocientos cuarenta y nueve² el químico Reichenbach publicó una memoria que sintetizándose se reduce a lo siguiente:

Ciertos neurópatas, sensitivos en extremo, perciben en la obscuridad rojizos vapores luminosos, que se desprenden del cuerpo

¹ Véase El *Popol-Vuh* Brasseur de Bourbourg.

² Véase *Magneteotogía* de Rebaudi.

humano y que denominó fluido Ódico, cuya acción dinámica fue probada por medio del odómetro o el biómetro¹.

Mas estas radiaciones no sólo tienen su origen en nuestro organismo, sino también en las materias inorgánicas, como tuvo ocasión de demostrarlo antes el célebre químico Berzelius.

Más adelante el doctor Baraduc, miembro de la Academia, da acerca de estas corrientes magnéticas la siguiente ley;

"En el hombre hay dos naturalezas: la del hombre animal, y la del hombre pensante. Cada una de estas naturalezas tiene sus vibraciones características, que registra el biómetro y que impresionan las placas fotográficas."

No mucho después los profesores Blondiot y Charpentier, descubren las proyecciones autorradicas visibles por medio de una pantalla cubierta de sulfuro de calcio, a semejanza de Goodspeed que observa que éstas impresionan directamente una placa sensibilizada.

¿Y cuál es la fuente principal de estas luminosidades oscuras?

Charpentier da como zonas radioactivas esenciales, los nervios y los músculos, agregando más adelante.

"Tengo razones para creer que el pensamiento no expresado, la atención, el dolor, el espanto, el esfuerzo mental dan lugar a una emisión de rayos, que obran sobre la fosforescencia"².

De acuerdo entonces, creo que no repugnaré a nuestra razón admitir el tan discutido doble etéreo, porque la periferia del conjunto de radiaciones fisiológicas constituye un segundo cuerpo, reproducible en caso de extrema actividad por la cámara oscura, como se puede ver en las sesiones espiritistas.

Ahora bien ¿qué son estas tan citadas radiaciones, que descubiertas por Roentgen fueron estudiadas por Rutherford, Debierne, Lodgve, Lorenz, Crookes, Saignac, Bemont, Henry, Niewenglowski, Troot, etc.? Dice Le Bon, que las precisa exactamente:

"La radioactividad como ha dado en llamársela, es un fenómeno común, es la doctrina de la disociación universal"¹.

¹Benaymé: *Las fuerzas psíquicas y los instrumentos que sirven para medirlas*.

² Últimamente el doctor Hallery ha descubierto un medio por el cual se fotografian las emociones y pensamientos.

En definitiva, si se reflexiona sobre este postulado se reconocerá lo que constituía el argumento esencial del equivocado espiritualismo, a saber:

La existencia de un doble, fotografiable que perdura después de nuestra muerte, se convierte en la negación de dicha afirmación, porque ese mal llamado doble, radiación de un carácter poco conocido, es la prueba más evidente de la paulatina desintegración de nuestro organismo, dado que la materia, como específica Molinari², es una forma estable de la energía, nada más.

Cerraré este capítulo, con aquellas palabras del famoso esteta inglés Ruskin, que no debe olvidar todo estudioso que se dedica a las investigaciones de lo abstracto.

La substancia de las cosas lejanas, no resiste al tacto.

Concepción teosófica del cosmos

Tárrida del Mármol al enunciar "las sustancias que constituyen nuestro universo constan de dos partes, éter y electrones, cuyas combinaciones forman los distintos cuerpos" da el logaritmo expresión de las últimas irrefutables hipótesis científicas.

En efecto si partimos de lo infinitamente pequeño, el átomo que Lodge y Thomson clasifican como un mundo sideral, determinando su masa y velocidad, hasta el profesor Fournier que da la ley de que "los átomos del universo son a los³ soles, lo que los electrones a un planeta", y si continuando, llegamos hasta Jules Félix⁴ que nos muestra el mineral como una entidad orgánica que nace, crece y muere, y que Bosse en la Facultad de Calcuta, ha alcanzado a dar los diagramas de su sensibilidad, quedamos perplejos.

La inmediata idea de una espiritualidad inaccesible, se presenta a nuestra conciencia y dudamos. La concatenación es terriblemente hermosa. Veamos, sino:

¹ Véase *La evolución de la materia*.

² Véase *Química orgánica*.

³ Véase *Vie des mineraux*.

⁴ Véase *L'Univers être vivant*.

El profesor Martín Kuchuck¹ sienta la teoría de que el macrocosmos es un inmenso océano de materias, cuyas formas son modalidades de un centro energético, idéntica conclusión a que llegan los profesores Rosny y Félix en sus estudios de plasmogenia; así Kuchuck entra a considerar el sol como un generador de corrientes magnéticas, que nutren al mundo; y tal hipótesis, aventurada si se quiere, casi deja de serlo, ante las declaraciones del astrónomo yankee Eddvin Naulty, que estableciendo que el sol no es luminoso ni emite calor, lo juzga como un inmenso depósito de radio, cuyas emanaciones cruzando a pasmosa velocidad los espacios interplanetarios, en su choque con la atmósfera se transforman en calor, luz, electricidad y magnetismo.

¿Cuál es el objeto de esta síntesis? Dar una leve idea de la infinita gradación de inmensidades, que comenzando en el microorganismo no acaban su evolución en los astros, para hacer así resaltar aun con más dureza, la concepción teosófica del cosmos.

¿Hasta dónde hemos descendido? Helo aquí expuesto en un diagrama que copio de la *Genealogía del Hombre* de Annie Bessant, y que es la constitución divina y espiritual, dirigente de nuestro sistema solar.

Ridícula e inadmisible, sólo hubiera podido tener acogida bajo el reinado de los Faraones o Ptolomeos, pero hoy si no se estuviera seguro de la seriedad de la autora, se creería que es el entretenimiento de algún desocupado sofista.

Así se suplanta a Kepler por el heptas, la ley por el genio, lo incognoscible por el Abracax, el deber por Kaulakau.

De acuerdo con este plano sinóptico, los dioses directores que impulsan nuestra actual evolución son los Pitris, los Señores Lunares que hace 18 millones de años descendieron a la tierra, separando de su cuerpo etéreo un germen de vida con la interna potencialidad de forma humana².

Se me objetará que el hombre es descendiente del simio, mas según Annie Bessant los monos antropoides son hijos de dioses lunares rebeldes,

¹ Ciertas de estas entidades subordinadas a los Señores Lunares son sensibles a las invocaciones mágicas. Para este género de especulaciones pueden consultarse *Dogma y ritual de Alta Magia* del Abate Constan y *Magia Práctica* de Papus.

² Loxhimit dice que el átomo es 1/1.000.000.000 parte de un centímetro y Thomson halla que la distancia que media entre sus centros es de 1/1.000.000.000 de centímetro tanto que separándose de 94 millones de centímetro por segundo, tardarían 1.000 años en disgregarse.

y de mujeres de la tierra, como en el falso libro de Henoch los titanes han sido engendrados por ángeles.

Un ligero examen de esta teogonía y cosmogonía nos permitirá comprender la concepción teosófica.

Como todas las mitologías, sienta por base del universo, el Logos trino, idéntico a la trimurti, Brahma, Vichnu y Siva, a la trinidad escandinava, Odin, Thor y Freya.

De este supremo Emept emanan los 7 espíritus solares, que los indios denominan Aditi, los persas Amshaspendas, los judíos Serphiroth y los musulmanes Arcángeles.

Este plan de creación es similar al de la Mercaba¹ donde del Adán Kadmon (prototipo del hombre divino) emanación prístina del Verbo, surgen, en concéntricas esferas los mundos espirituales al principio, pero que se materializan a medida que se alejan del seno Divino.

Así hallamos, Asilut vivienda de los pasuphín (espíritus celestes), Briah morada de los matachín (querubines y serafines) y de los béni-eloim (espíritus subordinados), Jhesirah, poblada por los klippoth (espíritus elementales), y por último Asiah, residencia del hombre.

Estas divisiones idénticas a las de la mitología india, nos conducen a través de una intrincada evolución al núcleo del Universo, al regazo de la divinidad. Ahora bien, en torno de estos 7, en una órbita más lejana del centro se hallan las 12 jerarquías creadoras, de quienes dependen los Fuegos Divinos, el Fuego y el Éter, el Fuego, Éter y Agua, las Mónadas, los Demonios, los Dioses solares y Lunares.

Literatura teosófica

Cuando Paul Bourget murmura pensativo "quién sabe si algunas energías del misticismo casi abolidas no despertarán.., si nuestra humanidad no verá de nuevo un período análogo al de los Alejandrinos y los gnósticos y más exactamente de los Brahmines", puede decirse que anuncia el advenimiento de una dolorosa realidad, manifestada en los centros de ocultismo, magia y rosacrucismo.

En efecto, podemos observar que en el teatro, la novela y la poesía se produce un surgimiento místico decadente, saturado de psiquismos, de

¹ La cábala se divide en dos partes, una teórica y otra práctica, que se subdivide Berocnit, Sepher Jesirth, Mercabah, Zohar y Schemamphoras.

nuevos estados de espíritu y extrañas situaciones amorales, triunfando las perversas fantasías y lúgubres, dichas malsanas, cuyas garras despedazan carnes de espíritus gozosos de voluptuosidad.

Es el espasmo de todas las febricencias cerebrales, el dulce espanto de los abismos voraginosos y opacos.

Así vemos en Swinburne, Oscar Wilde, del Valle Inclán, Hánon, Maeterlink, Verlaine, Tagore, Nervo, Schré, Jules Bois y Motice, la florescencia triste de los siglos lujosamente crapulosos y melancólicos de la pasividad inerte, sensual y adormecida como aquerontía, la ansiedad infinita, la virilidades exhaustas y nunca sacias, famélicas, hambrientas de un Dios que invocan con plañideras letanías, de alucinadas gatas fosforescentes.

Y ese reflejo, sombríamente morboso, más que nunca en todo su apogeo, pleno, despojado de crudas realidades y saturado de vaporosas y trémulas bestialidades espirituales, lo hallamos en su más completa expresión, en la reciente literatura ocultista.

Destinada por su sentido a propagar las ideas, dogmas de estos círculos, la orientación en que está encaminada, es por el sendero de las maravillas del folklore¹ y por las de un ascetismo religioso, búdico², comprendiéndose en estas dos tendencias un efecto común y que es:

La influencia sugestiva (casi inmediata de tales lecturas) en los neófitos, preparando así su espíritu, para captar en el más alto grado, lo que se enuncian por verdades superiores, evitando así todo género de discrepancias con el núcleo directivo.

Tales obras que no dejo de admirar, por la singular belleza de que están impregnadas, no me impiden reconocer lo nocivo de su finalidad que es el predominio de lo abstracto, de lo incognoscible sobre lo concreto, lo práctico y lo sano. Pronuncio la palabra "sano" porque el espiritualismo pesimista que predomina en esos círculos del cual Schopenhauer es su más admirado y genuino representante, le opongo el epicureísmo nietzscheano o el positivismo de Stuart Mill, y si se me replica que el Arte es libre en sus manifestaciones, recordaré con Guyau que este Arte debe ser eminentemente colectivo y democrático. Bien lo ha hecho notar Bergson, cuando

¹ Véame obras completas de Roso de Luna.

² Véase *A los pies del maestro*, por Krishnamurti, fundador de la orden la Estrella de Oriente, y en cuyo cuerpo encarnara el espíritu del nuevo instructor, que se supone sea Jesucristo, según declaraciones teosóficas.

analizando nuestro estado, llega a reprochar el predominio que hemos dado al intelecto sobre el instinto, pudiéndose decir que deberíamos animalizar nuestras tendencias tomando por maestro a Walt Whitman.

Cuando el fisiólogo Dubois, en su teoría de la anticinesis rotatoria, crea la ley de que los seres tienden a reaccionar en dirección contraria al movimiento que los arrastra, demuestra con claridad, el fenómeno de que hoy somos testigos, ya en filosofía, literatura o metafísica.

Hay una tendencia general a retornar al nebuloso y pasado ayer, se siente la nostalgia de los milagros, de las maravillas agoreras y de las obscuridades tumultuosas que también parecen satisfacer las indefinidas ansiedades de nuestras organizaciones, excesivamente nerviosas y desgastadas de hijos de la ciudad, a quienes la exageración del naturalismo ha guiado hacia el misticismo, como lo indica Gómez Carrillo.

Y cuáles son los efectos de estas narraciones, trasunto de Poe o del persa Attar.

Dice Max Nordau en un postulado aplicable a nuestra tesis: "Las obras sexuales psicopáticas excitan en los seres la perversión análoga dormida e inconsciente, y les procuran vivos sentimientos de placer, que ellos consideran de buena fe estéticos o intelectuales, cuando en realidad son sexuales", más asintotas a estas armoniosas fugas de sentimientos mórbidos, casi oleosos¹ son, el despertar de un nuevo estado complejo y gris, en la que el doliente se pierde en las encrucijadas de una nueva Ciudad que flota en él y junto a él, sobre y bajo él: La alucinación, que espantado oculta el que la padece porque quizá recuerda estas simbólicas palabras de Poe: Hay secretos que no quieren ser dichos.

El señor Leopoldo Lugones, que ha estudiado excesivamente la *Doctrina Secreta* para no poder evitarnos de recordar ciertas partes de ella en su hermosa obra *Las fuerzas extrañas*, plantea magistralmente un hecho impresionante, el caso de un ocultista que ha perdido la conciencia común de las cosas, y que a causa de ello está sumido en una espantosa desesperación, y es la del hombre que percibe su doble inmóvil, que continuamente le mira con dos espantosos ojos de simio...

Demos fin; he visto en manos de niñas de 8 a 15 años de edad, cuyos padres imprudentes las conducían a la logia, libros de la índole ya

¹ De los que se dedican a las ciencias ocultas el 80% son alucinados o clarividentes. Las mujeres que también frecuentan tales círculos, salvo raras excepciones, son alucinadas y muchas acaban siendo mediums.

citada, cuyo efecto en esas tiernas mentes infantiles tan propensas a la sugestión, no se hará esperar.

¿Qué decir de este continuo sostenido de curiosidades mágicas o misterios arcaicos, cuyas impresiones subsisten la mayor de las veces a través de la edad, como nos lo pinta el doctor Descurets en su *Medicina de las pasiones*?

Es doloroso y la realidad lo será aun más, si la colectividad no trata de poner un freno o una ley a estas agrupaciones, donde germina una futura y delicada degeneración¹.

Orientación política

Entramos aquí a examinar dos tendencias: Política y Religiosa, que si bien en apariencia pueden ser contradictorias, se consolidan en el siguiente enunciado:

El objeto de la S. T. sin prescindir de sus miras de ocultismo, es asegurar por medio de un intercambio intelectual, las relaciones de Oriente con Occidente, permitiendo a éste extender su dominio en el anterior, por medio de un neobudismo adaptado a las circunstancias.

Se me objetará que tal conclusión es ridícula y aventurada, mas he aquí las palabras del Cónsul Argentino, en la India, señor F. Basaldúa, en el prólogo de su interesantísima tesis sobre el origen del idioma y de la raza baska².

"En Benarés tuve ocasión de conocer a la eminente teosofista Annie Bessant, joven inglesa patriota, que ante y sobre todo, trata de formar en los jóvenes Hindúes sentimientos de adhesión y lealtad hacia el gobierno inglés; esa es su misión."

Esta declaración de cuyo significado se podría dudar, y que encierra toda una proyección para el porvenir, déjanos satisfechos cuando recapacitamos en las declaraciones de la señora Bessant, actual Presidenta de la S.T., quien califica con una ligereza imperdonable, la emancipación de los Estados Unidos del Norte de la tutela de Inglaterra³, como un disparate incalificable. Más adelante en la misma obra, entrando a juzgar próximos

¹ Es de aplaudir la actitud de la policía, que no ha mucho clausuró una Escuela de Magia situada en la calle Callao v Corrientes.

² Véase *La raza roja*, página 4.

³ Véase *¿El hombre de dónde viene y a dónde va?* de Annie Bessant.

acontecimientos sociales que a nuestro entender domina imperfectamente, la señora Bessant oscilando entre las hipótesis sociológicas de Novicow y Bakounine, plantea con mucha seguridad una futura Federación de Estados, bajo la hegemonía de Inglaterra.

Esto último es desde un punto de vista teosófico una declaración semioficial incitando a comulgar con tal idea, que en las logias se juzga inspirada por entidades superiores, o como un producto de su clarividencia, lo que nos demuestra que la presidenta de la S. T. se ha equivocado o que las entidades que la inspiran son falibles, porque como vemos no es Inglaterra la llamada a ser guía de las naciones sino Estados Unidos del Norte, o Rusia, *leaders* ambas, de dos tendencias eminentemente sociocráticas.

Orientación religiosa

"Nuestra misión es restaurar el budismo y barrer el cristianismo de la tierra" decía Blavatski al espiritualista Alexander¹ olvidando estas palabras, que pronunció ha siglos el Rey hindú Asoka:

"En toda forma de religión se hallan buenas enseñanzas que practicar".

Ya lo hace notar Guillé² que ambas religiones se asemejan por su espíritu de aceptismo y dulzura, que impregna la moral evangélica aunque el budismo, como opina Fouillee a pesar de su grandeza, es demasiado místico y contemplativo en su moral, donde la idea de derecho no existe en ella, a la inversa del cristianismo, cuyo "dad al César lo que es del César", dijérase que es la base inspiradora de Justiniano, siendo como lo dice Eucken³ no una religión salvadora de carácter metafísico, sino ético, esto es, su finalidad principal no está en conducirnos de un mundo de la apariencia a un ser esencial como las religiones Indias, sino que coloca la realidad entre lo bueno y lo malo y reclama un nuevo mundo fundado en la vida personal y el amor eterno.

Mas la contundente afirmación de Blavatski no deja de llamarnos la atención.

¹ Véase *A Sociedades Teosophico, exame completo de documentos pouco conhecido*. Edición portuguesa.

² *Historia de las ideas morales* (pág. 164).

³ *Los Grandes Pensadores. Su teoría de la vida* (pág. 167-168).

Se suplanta una religión por otra, cuando los elementos constitutivos y morales son obstáculos para la marcha de la sociedad, pero dentro del actual orden de acontecimientos, la organización eclesiástica no perjudica de ningún modo la orientación de la colectividad, porque se es libre de creer o no, y ateo o espiritualista las creencias no nutren materialmente a nadie.

Ahora bien, si la fundadora de la S, T. combate la Sede Pontifical, no podemos menos de reflexionar que toda agrupación de individuos cuyas ideas armonizan, organizan un núcleo director de sus intereses materiales o espirituales, y que en este mismo caso se encuentra el cristianismo cuya residencia es Roma, a inversa de la teosofía cuya presidencia reside desde la fundación de dicha sociedad en la sagrada ciudad de Benarés.

Examinemos ahora los principios fundamentales del budismo acerca del cual no han podido menos de reflexionar negativamente Muller, Quinet, Renán, Pompeyo Gener, etc., etc. y helos aquí enunciados¹. Dice Buda sometido a las tentaciones de las demoníacas hijas de Mará.

"Yo quiero el cuerpo sucio e impuro... Los deseos son semejantes a las espadas, a los dardos y a las picas."

Su pesimismo espanta, ennegrece al Sol.

"Ved religiosos —dice— las cuatro venerables verdades."

"El dolor, el origen del dolor, el impedimento del dolor, el camino que conduce al dolor. ¿Cuál es el impedimento del dolor?"

"Es el apaciguamiento sin que nada quede, y el impedimento de este deseo que se renueva sin cesar."

Impedir el deseo, aniquilarse, he ahí el ideal de este trágico príncipe demasiado humano, que ha renunciado a todo, "porque todo es ilusión, no hay creación, no hay vida ni nada".

Después de lo transcrito nos parece inútil todo comentario.

Suprimamos el deseo en la vida y habremos acabado con ella.

Pero demos fin a esta ardua tarea, en la cual nos hemos propuesto poner de relieve los defectos de una institución, que por su carácter anormal trata de evocar períodos de taumaturgia, de establecer todo lo que ha sido desechado por la sensatez, tratando de propagar una religión cuyo efecto hemos conocido en el pueblo Indo, y que nos merece una última crítica en dos sentidos.

¹ Lalita Vistara.

Primero: Por sus afirmaciones que la razón no puede admitir, y que aceptadas por la fe, conducen por sucesivas gradaciones a la locura, como bien lo ha dicho el señor Ingenieros, refiriéndose a la obra de la señora Blavatski.

Segundo: Por su organización. Esto ya nos muestra su carácter arbitrario y oscilante. Los presidentes y miembros directores de tal institución se nos presentan como entidades superiores e infalibles. Han vivido muchas vidas, han sido directores de humanidades en este o en otro planeta¹, conocen los arcanos, sus miradas han escrutado en los designios de Dios y han recibido las inspiraciones del Pleroma, como los gnósticos.

¿Qué sería de la humanidad en tal estado, de acuerdo con su deseo? No puedo menos de recordar "La Ciudad de los Locos", de Soiza Reilly.

Me dirijo a todos los estudiantes de ocultismo. Nuestro siglo y los venideros, más que vanas especulaciones metafísicas, más que inútiles conocimientos del "más allá", nuestro siglo, necesita hombres exponentes de una evolución cuyo fin debe consistir, como ha dicho Saint Simón, "en la perfección del orden social".

Una sesión de fenómenos psíquicos con el Dr. Aristóbulo del Valle

Lob Nor

(Aparecido originalmente en El Diario, Buenos Aires, el 14 de octubre de 1915, página 11)

Hace unos veintitantos años, más o menos, que nuestro distinguido amigo don Felipe Senillosa, nos hizo el honor de invitarnos a asistir a una sesión de fenómenos psíquicos en casa del señor Rodríguez Freire, redactor

¹ Véase *El Hombre de dónde viene y a dónde va* de Annie Bessant y *Las 30 vidas de Aleyone*, donde la citada autora y Leatbater relatan episodios de las vidas pasadas de Krisnamurti o Aleyone de quien dicen que nació 22.652 años antes de Cristo en la América del Norte, 21579 en la India y otras dos veces en el mismo lugar en los años 21.467 y 20574 encarnando en China el año 19554 antes de Jesucristo. Así mismo la señora Bessant recuerda haber sido en otros tiempos Giordano Bruno.

de “El Correo Español”. Este señor, estaba casado con una dama tucumana de robusta apariencia, rubia y dotada de grandes poderes mediumnímicos.

Al entrar en la sala donde debía tener lugar la sesión, encontramos en ella a los doctores Aristóbulo del Valle y Abel Pardo, el señor Cosme Mariño y a otro caballero cuyo nombre lamentamos no recordar. Los dos últimos nombrados pueden dar testimonio, de lo que allí fueron y pasamos a referir.

Senillosa, nos había informado de que los poderes psíquicos de la señora de Rodríguez Freire, eran grandes y que los fenómenos que se producían eran notables.

Había en el centro de la sala una mesa redonda de regular tamaño, y a su alrededor tomamos asiento junto con la médium todos los invitados a la sesión, quedando únicamente de pie por falta de espacio el dueño de casa señor Rodríguez.

Sobre la mesa de la cual se había sacado la carpeta, había una pizarra con su lápiz, igual a la que usan los niños en las escuelas del Estado.

La primera experiencia consistió en escribir nuestro nombre en una pequeña hoja de papel, hacer con ella una bolilla y arrojarla al aire. Así se hizo, y la bolilla empezó a volar por el espacio como si fuera una mariposa, abandonando el vuelo cuando se le pedía que así lo hiciera.

Al caer el papel sobre la mesa verificábamos que era la misma que habíamos firmado.

La sala estaba alumbrada por una lámpara a kerosene, y había bastante claridad.

El señor Rodríguez, invitó al doctor del Valle y al que estas líneas escribe, a tener en nuestras manos la pizarra sobre la cual se hallaba colocado el lápiz. Así lo hicimos y al ponerla a cubierto de la luz directa de la lámpara, el lápiz se puso de punta sobre la pizarra, como tomado por una mano invisible y escribió un pensamiento cariñoso dirigido al doctor del Valle. El pensamiento estaba firmado por una persona fallecida con quien aquél había tenido relación y la firma era igual a la que usó en vida.

La pizarra pasó a otras manos y otros pensamientos fueron escritos en ella, en francés, en español y en italiano; todos rebosantes de cariño, agradeciendo nuestra presencia allí.

Los concurrentes a la sesión estaban mudos, a pesar de estar presente allí un gran orador, quien cambiaba miradas de sorpresa con su colega el doctor Pardo.

Se nos invitó a apartarnos de la mesa, y después de hacerlo, la señora de Rodríguez tocando la mesa por encima con dos dedos de su mano derecha, la hizo levantar a un metro de altura.

Dándonos cuenta de su gran poder, preguntamos si sería capaz de levantar una maceta con tierra colocándola sobre la mesa, y contestando la médium afirmativamente, dos de los presentes pasaron al patio y trajeron una pesada tina que contenía una planta, la que fue colocada sobre la mesa. La médium colocó dos de sus dedos sobre el borde de la tina y ésta, a pesar de su peso se levantó en el aire a tres o cuatro pulgadas de altura.

Actuaban allí grandes fuerzas invisibles y demostraban inteligencia.

Después de algunos fenómenos de no menos importancia, la reunión se disolvió, y salimos juntos con el doctor del Valle impresionados por lo que habíamos visto. Al llegar a la esquina de la calle lo interrogamos diciéndole:

- ¿Qué piensa doctor de lo que hemos visto?

- Yo no pienso nada, amigo.

- Pero hay fuerzas inteligentes que saben escribir y que firman lo que dicen.

- Así es, amigo, pero estamos tan poco instruidos sobre los asuntos y cosas del más allá de la vida que uno se expone a decir disparates al quererlas explicar. Es indudable que hay fuerzas que nos son desconocidas y con cierto grado de inteligencia, pero hasta hoy la ciencia con sus aparatos no ha podido analizarlas. Hasta ahora el mundo no sabe otra cosa que lo que nos enseña la religión, es decir que el alma es inmortal. Es probable que llegue un día en el que podamos penetrar en el mundo de lo desconocido de una manera científica y clara, pero ese día desgraciadamente todavía no ha llegado.

Después de oír la opinión de nuestro eximio orador, nos separamos. El doctor del Valle lamentaba que cosas tan serias, fueran tomadas muchas veces como diversión y hasta se chacoteara con ellas.

En nuestra capital, hay varias sociedades espiritistas, siendo las principales la sociedad “Constancia”, la “Fraternidad” y la “Juana de Arco”, compuesta esta última exclusivamente de señoras.

Un día fuimos invitados a asistir a una sesión pública de la primera de esas sociedades, y nos encontramos allí con el gallardo general Francisco Bosch, acompañado de su esposa. La sesión empezó siendo magnetizado un joven Castillo, quien con los ojos cerrados pronunció un brillante discurso,

con una elocuencia tan grande que era desconocida en él en estado normal. Recordaremos una frase que nos impresionó profundamente: “¿Sabéis, dijo, (señalando con su mano el busto de un Cristo que se hallaba en un extremo del salón) por qué ese hombre es más grande que nosotros? Porque ese hombre adora a Dios y vosotros adoráis a ese hombre”.

Años más tarde, nuestros estudios, sobre todo los de Sabiduría Antigua, nos han demostrado que el plano superior a la tierra, está poblado de millones de entidades que no son humanas, siendo la gran mayoría fuerzas negras que actúan maléficamente, y que son las que casi siempre se presentan como almas de grandes personajes, llamándose Cicerón, Napoleón, Sócrates o Platón, y llevando con sus consejos e indicaciones, a los desgraciados que las evocan, directamente al manicomio.

Enseña la filosofía antigua que evocar las almas de los muertos es interrumpir su evolución con gran perjuicio de ellas.

En el Egipto antiguo, se evocaban los espíritus de los muertos, y para que éstos no ascendieran alejándose de sus despojos embalsamaban los cuerpos, para retener el mayor tiempo posible cerca de ellos a sus almas.

Estas son las momias que se han encontrado allí y las que hemos visto también en los alrededores de la ciudad de Palermo, en un convento donde aquéllas están de pie sobre pedestales vestidas con los mismos trajes que usaban cuando murieron.

La visita a ese convento ha sido la impresión más profunda que hemos tenido en nuestra vida. La muerte es santa y hemos considerado siempre como una profanación y un acto contra la naturaleza el dificultar que cumpla una de sus leyes, embalsamar los cuerpos.

Lamentamos que los estrechos límites de un artículo de diario, no nos permitan dar mayor desarrollo a este tema de suyo trascendental bajo varios puntos de vista.

La religión católica con mucha razón condena las evocaciones de las almas que han abandonado su cuerpo en la tierra, fundándose en un versículo de la Biblia que dice: “No preguntar a los muertos porque eso aborrece a Jehová”.

Últimamente el gobierno francés ha llevado ante los tribunales a numerosas mujeres, que presentándose como sibilas ofrecían sus servicios a las familias que tenían en las trincheras combatiendo contra el ejército alemán a alguno de sus miembros y que ansiaban saber si había muerto o había caído prisionero. Cobrando cinco y diez francos por cada consulta han anunciado invariablemente que la persona cuya suerte se deseaba

conocer estaba prisionera, dando así un consuelo a la familia afligida, pero también estafándola, pues en muchos casos resultaba falso el dato.

Recordamos por lo espiritual una respuesta que nos dio un día nuestro querido poeta Guido y Spano en la época en que era director del Archivo Nacional:

“¿Cómo quiere amigo, que entre en relación con los habitantes del otro mundo cuando no puedo cumplir mis derechos sociales con los de la tierra?”. El patriarca del espiritismo en la Argentina es el señor Cosme Mariño, presidente perpetuo de la sociedad Constancia, a la que ha dado un carácter filantrópico, y ha prohibido la evocación de los muertos por miembros de la sociedad en sus domicilios. Esta medida sabia, ha impedido que muchos terminen su vida en el manicomio.

El espiritismo nació en el año 1855 en un villorio de los Estados Unidos de América, donde tres niños de corta edad de la familia Eddy llamaron la atención de todo el pueblo americano, yendo numerosas personas en peregrinación a visitar la casas de la citada familia.

Toda la prensa americana se ocupó de estos fenómenos y una de las consecuencias de este fenómeno fue que despertaron la curiosidad por las cosas del más allá, intentándose una época de evocaciones de la cual salieron ganando los carpinteros con la construcción de trípodes. Éstos se empleaban en conversar con entidades del espacio que muchos en su inocencia creían que eran las almas de los seres queridos que habían perdido. Este entusiasmo por conversar con los habitantes del otro mundo, llegó al Río de la Plata en el año 1857 y eran raras las casas que en Montevideo, en sus salas, no tenían un trípode para entretenerse después de la comida en conversar con esas fuerzas astrales, pues no era otra cosa la que movía los trípodes.

La fotografía que acompaña a estas líneas fue tomada cuarenta años después de los fenómenos producidos en la casa de la familia Eddy, cuando fueron unos parientes de ésta a la ciudad de Nueva York con el fin de retratarse y también con el de ver si podían obtener que se fotografiasen las que fueron las tres niñitas productoras de los fenómenos y quienes habían fallecido a los cuarenta y tantos años de edad.

En la fotografía que publicó “The New York Herald”, y que reproducimos, aparecen de busto las imágenes astrales de tres señoras quienes habían sido las niñitas Eddy.

Todas las religiones enseñan que hay una patria común de los hombres y que ella es esa región augusta donde moran las almas, y en

cuanto a nuestra personalidad terrestre la iglesia nos dice: “Pulvis eris et pulvis reverteris”.

Experiencias con Estela Guerineau

COSME MARIÑO

(Publicado originalmente en el libro “El espiritismo en la Argentina”, Editorial Constanza, Buenos Aires, 1963, pp. 102-107)

La médium Estela Guerineau de Rodríguez Freiré, tenía varias facultades tanto de efectos físicos como intelectuales, pero en las mediumnidades que más sobresalía eran las de efectos psíquicos y las de escritura directa.

El espíritu que la dirigía en sus trabajos se daba a conocer por el ingeniero Lassange, (el nombre no recuerdo). Este ingeniero Lassange había sido conocido de la médium, durante su vida material y se había dedicado en compañía del doctor Camilo Clausolles, al estudio y experimentación de la parte científica del espiritismo. En aquella época, Lassange era muy conocido y apreciado en esta capital, por su conducta afable y por sus iniciativas progresistas dentro de la profesión a la que se había dedicado. Fue el constructor y propietario del "Instituto Sanitario Modelo", ubicado en las barrancas de la avenida Montes de Oca, primer establecimiento de este género que se fundó en esta capital por iniciativa y con capital particular. La dirección administrativa y profesional estaba a cargo del distinguido médico alópata y homeópata, Dr. Camilo Clausolles, ya nombrado.

Esta iniciativa progresista arruinó a Lassange, pues, abierto el Sanatorio y librado al público, éste no respondió como hubiera sido de esperarse, porque en aquella época, las familias de recursos le tenían horror a los hospitales y tenían el prejuicio de que era inhumano sacar a sus deudos enfermos, de sus domicilios propios, para llevarlos a casas donde estuvieran cuidados por personas extrañas; los mismos médicos, participaban unos, y otros toleraban estos prejuicios. Hoy, como se sabe, las ideas al respecto han cambiado y las familias, apenas tienen un enfermo

grave, prefieren llevarlos a los Sanatorios, donde indudablemente existen mayores elementos y comodidades higiénicas para atenderlos debidamente.

Lassange se presentó en quiebra y si mi memoria no me traiciona, fue el Gobierno el que compró el edificio y allí se estableció la Casa de Expósitos. Hasta hace poco ha servido para depositar los niños abandonados por sus padres. Creo que ahora está a cargo del Patronato de la Infancia.

Pues bien, después de un tiempo de fallecido Lassange, se hizo tertuliano, en espíritu, de la casa de la médium, constituyéndose en su espíritu guía en sus manifestaciones espiritistas. Desde ese momento la médium empezó a notar que su mediumnidad iba en aumento y por esta razón y a fin de que los trabajos medianímicos fueran dirigidos invisiblemente por el espíritu de Lassange, tomó éste la dirección de dichos trabajos y de acuerdo también con el esposo de Estela, ya no concurrieron más a la Sociedad "Fraternidad", y las sesiones se daban en casa de dichos esposos.

Así que llegó a mi conocimiento el éxito medianímico de estas sesiones, le pedí autorización a Rodríguez Freiré para asistir a una sesión con los doctores Del Valle, Paso, Rosa, el general Bosch y Roberto Cano, quienes me demostraban gran interés en presenciar algo de estos fenómenos. Rodríguez Freiré se mostró muy complacido en que estos distinguidos personajes concurrieran a su casa con el expresado objeto; me manifestó que la sesión sería exclusivamente dedicada a las personas que me acompañaran.

Todos estuvimos presentes a la hora señalada de antemano. Los esposos Rodríguez Freiré nos recibieron con toda amabilidad y franqueza, poniendo a nuestra disposición la mesa, que era un trípode de forma redonda y bastante pesada, pues, como la de "Constancia", estaba reforzada con aros y barrotes de fierro a fin de evitar que se les hiciera pedazos cuando la fuerza magnética estaba en su grado máximo. También nos dio unas pizarras para que las examináramos y las limpiásemos con esponja y agua a fin de que no pudiera existir ninguna sospecha de fraude. Se iluminó toda la pieza con unos cuantos picos de gas y los dueños de casa nos rogaron que examináramos los muebles y todo cuanto se creyera que podría servir para disipar cualesquiera duda o sospecha acerca de los fenómenos que se produjeran.

Nos colocamos todos, incluso Rodríguez Freiré, alrededor de la mesa. La médium fue colocada teniendo como vecinos a derecha e

izquierda al Dr. Del Valle y al General Bosch. La mesa, como es de práctica, tenía el abecedario formando triángulo con todas las letras del alfabeto y debajo de cada letra había fijado el número de orden.

A los pocos instantes de estar sentados en derredor de la mesa con las manos encima y sin hacer presión, la mesa empezó a moverse, levantando en el aire una pata, después dos y quedando un gran rato girando en el aire en esta postura, teniendo por centro de gravedad y apoyo la tercera pata.

Después de unos instantes, con gran fuerza y estrépito volvió a su posición natural y empezó a valerse de las letras del alfabeto, dándose el nombre de Lassange. Freiré pidió entonces que uno de los asistentes sirviese de secretario para ir apuntando las letras. Se eligió al Dr. Paso. La médium preguntó si estaba en condiciones de poder efectuar los fenómenos con la mayor nitidez posible y si los presentes no entorpecerían con sus fluidos o sus dudas, la potencia magnética que había que desarrollar.

Contestó el espíritu, siempre valiéndose del alfabeto de la mesa, que efectivamente, entre los presentes había uno, cuyos fluidos le iba a ser difícil neutralizar. Por otra parte, agregó, es muy refractario a todo concepto espiritualista, circunstancia que también dificultará la producción de los fenómenos. Sin embargo, agregó, tengo en mi favor a los otros señores presentes, con cuyos fluidos puedo contar, porque además de ser simpáticos, no han venido con ninguna idea preconcebida. Para todo esto, la mesa se movía con una facilidad asombrosa, a punto que en ocasiones al doctor Paso no le daba tiempo para apuntar en el papel, las letras que aquélla iba señalando en el alfabeto. De pronto se detuvo y después de un momento marcó las siguientes frases con el alfabeto: "Deseo probar mis fuerzas".

El señor Rodríguez Freiré nos explicó que lo que quería significar con estas palabras era que se pusiera encima del trípode una de las personas presentes o algún objeto de muchas arrobas de peso para tratar de elevarlo sin contacto alguno visible. Como ninguno de los presentes se prestara a sentarse en una silla encima de la mesa, el señor Rodríguez Freiré manifestó que una tina con una planta que estaba en el patio se había colocado otras veces encima de la mesa y sin embargo no había sido obstáculo para que se elevara.

Salimos al patio, y efectivamente, la media tina llena de tierra y conteniendo una planta, creo que de camelia, no podía ser transportada por uno de nosotros; necesitamos que tres la trasladaran a duras penas y la

colocaran encima de la mesa trípode. Hecha esta operación, la médium nos pidió que nos sentáramos nuevamente en el orden que antes teníamos y colocáramos suavemente las manos encima de la mesa sin hacer ningún signo de presión. Después de unos cinco minutos en que todos sentimos un crujido constante en la madera, y veíamos los esfuerzos que hacía para moverse, al fin levantó una pata, después la otra, no sin que todos experimentáramos una pequeña alarma, temiendo que aquel pesado objeto se nos viniera encima. Nuevamente volvió a su posición natural, pero después de unos minutos, se levantó bruscamente en el aire, perdiendo todo contacto con la tierra, pero esto fue obra de un instante. Sin embargo, como estábamos perfectamente alumbrados, todos pudimos comprobar que no había mediado en esto, fuerza muscular de las personas visibles, por las siguientes razones que todos aceptamos sin vacilar.

1° La médium tenía las manos sobre la mesa en constante contacto con las del doctor Aristóbulo del Valle y el general Francisco B. Bosch; 2° Antes de que tuviera lugar el fenómeno, el señor Rodríguez Freiré, como su señora, rogaron a dichas personas que cuidaran de los pies de la médium y de todos sus movimientos, para que después no se alegrara que la mesa se hubiera elevado con la ayuda de los pies o de las manos de la médium. En cuanto a la posición que tenía el señor Freiré, era la contigua a la de del Valle; después yo le seguía. Nosotros absolutamente nada notamos ni en el semblante de la médium ni en la actitud completamente quieta y pasiva de Rodríguez Freiré que pudieran valerse de algún truc para engañarnos. Por otra parte, conocía yo de tiempo atrás al señor Rodríguez Freiré como hombre sincero y sin dobleces, gozando del mismo concepto entre todos nuestros correligionarios.

Después de este fenómeno y sacada la tina de encima de la mesa, el general Bosch preguntó si el fenómeno lo podría repetir con él sentado en una silla. La mesa contestó por el abecedario: dada la corpulencia del peticionante, no lo creo posible, pero sí, con cualquiera de los presentes. El doctor Paso se prestó voluntariamente para la realización del fenómeno. Tengan ustedes, agregó, un momento de concentración, espero que todo saldrá bien. Diremos de paso, para los que ignoran, que el general Bosch se destacaba por su altura y corpulencia. El fenómeno se efectuó con menos dificultad que el anterior y pudimos nuevamente confirmar nuestra convicción de que se había efectuado con toda limpieza y legalidad.

La médium nos invitó a presenciar otra clase de fenómenos — escritura directa—. Este fenómeno ella lo hacía en la siguiente forma: con una pizarra que entregaba a los presentes y un pedacito de mina para

escribir en ella, colocaba ésta encima de la pizarra y, sosteniéndola con la palma de una de sus manos, la colocaba en la parte inferior de la tabla de la mesa ocultándola a las miradas de todos. Mientras tanto, la mano y la muñeca de la médium, como quedaba en el aire, era sostenida por dos de los presentes; en el caso nuestro los señores del Valle y Bosch fueron los que tenían firme la mano y la muñeca de la médium mientras el fenómeno se produjo. Terminado el acto, la médium nos presentó la pizarra y leímos lo que en ella estaba escrito. No recuerdo su contenido pero sí que una de las comunicaciones estaba firmada por Vicente López y Planes y la otra por Allan Kardec.

En seguida del Valle pidió que se repitiera el fenómeno, pero por sugestión: que él pensaría un nombre cualquiera para que apareciera escrito en la pizarra. El general Bosch hizo lo mismo. Del Valle había pensado en un nombre muy difícil: Vercingetoris, y el general Bosch en un caballo de carrera, no recuerdo el nombre. Ambos nombres aparecieron en la pizarra.

Después de terminada la sesión con la médium Estela Guerineau de Rodríguez Freiré y que tanto ésta como su esposo se pusieron a nuestra disposición para seguir dándonos sesiones y en caso que creyéramos necesario, autorizarnos para tomar mayores precauciones y ser más exigentes en lo que respecta al control, nos despedimos agradeciendo la franca cordialidad del recibimiento y la buena voluntad de los demás de casa para que mis acompañantes se dedicaran a esta clase de estudios.

Ya en plena calle, se inició una acalorada discusión sobre lo que habían observado, motivado porque el doctor Rosa, que sin duda era el de los fluidos contrarios que había observado el espíritu de Lassange, negaba absolutamente que lo que habíamos presenciado, obedeciera a otra causa que las leyes perfectamente naturales a que obedecían todos los conocimientos adquiridos. En todo esto, añadía, debe haber algún truc que a primera vista no nos ha sido dado descubrir. Del Valle y yo le objetábamos que los dueños de casa nos habían dado a conocer y dejado analizar todos los objetos de que nos habíamos valido y que el control establecido había sido llevado hasta el extremo, con la más liberal condescendencia de parte de la médium y de su esposo. Por otra parte, agregaba del Valle, yo tampoco creo que todos esos fenómenos que hemos visto, en el caso de ser reales, tales como los hemos presenciado, obedezcan a nada que sea sobrenatural. Marino siempre ha dicho que los fenómenos espiritistas obedecen a causas estrictamente naturales, pero resulta que siempre se ha tenido por milagroso y sobrenatural, todo hecho constatado, pero cuyas leyes se desconocen. Luego, pues, si realmente en lo que hemos visto no ha

habido trucs, como es mi convicción, sus causas tienen que ser perfectamente naturales. Todos en resumen menos el doctor Rosa, opinábamos que en los fenómenos que habíamos presenciado no había intervenido el fraude y por lo mismo, había que seguir estudiando estos hechos, hasta llegar a conocer perfectamente su verdadero origen. En este prolongado discurso nos dio en media calle las dos de la madrugada, despidiéndonos en seguida con el propósito manifestado por todos de seguir adelante en las investigaciones psíquicas.

De todos los que asistimos a la sesión mencionada, del Valle era el más interesado, porque era el más espiritualista. En nuestras conversaciones íntimas que teníamos, a la tarde, después de cerrado el estudio en que ambos trabajábamos, notaba que él, dado su ataque persistente a la doctrina buscándole siempre los flancos más débiles para atacarla y dado el compromiso en que muchas veces me ponía para poder rebatirlo o aclararle sus dudas, el hecho es que yo veía su deseo de que, como ya me había dicho cuando leyó las obras de Allan Kardec que yo puse en sus manos: — "Fuera verdad tanta belleza"—, pues hasta ese momento no veía que la doctrina filosófica tal como la comprendía él, razonable, sublime y lógica, estuviera basada en hechos positivos estrictamente observados por los métodos científicos.

No pasaron muchos días sin que volviéramos a hablar sobre el asunto, manifestándole yo que había estado con Rodríguez Freiré y que no teníamos sino avisarle para esperarnos, y señalar nos la sesión durante el día o por la noche, pues para ellos les sería más satisfactorio lo primero.

Pero no pudimos ponernos de acuerdo con los otros compañeros, pues cuando a uno le era imposible por la razón tal o cual, el otro estaba enfermo, el hecho es que pasaba el tiempo y no conseguíamos realizar la sesión, concluyendo con ponerme con del Valle para ir solos. En estas circunstancias, del Valle, senador de la Nación por la provincia de Buenos Aires, se embarcaba en una de las campañas políticas que mayor figuración le han dado, combatiendo primero la candidatura de Juárez Celman para presidente y después de vencidos en la lucha electoral, prosiguiendo su campaña contra aquel gobierno, hasta unirse con otros elementos y hacer la revolución del 90, que dio por resultado la caída de Juárez Celman. Pero voy a interrumpir este relato referente al doctor del Valle, para proseguirlo más adelante, supuesto que la oportunidad se ha de presentar al llevarlo a presenciar otra clase de fenómenos mucho más interesantes que los que acabo de narrar.

Cuento

Muerte y transfiguración de la tía Eduviges

Dora Ivinsky

Aquel sábado de mañana temprano la noticia conmovió a toda la familia: Eduviges agonizaba.

¡La querida tía! Había sido una especie de hada para todos sus sobrinos. En la infancia, era para ellos la Cuentacuentos, incansable para inventarles historias que los hacían reír y, de paso, portarse bien. Era la que les regalaba libros y los llevaba a conocer museos y teatros logrando que les parecieran divertidos. Cuando crecieron un poco más, contaban con ella como cómplice de algunas escapadas, y era ella la que iba a buscarlos a los bailes más tarde de la hora determinada por los padres.

Pasaron los años. Los niños y jóvenes de ayer se volvieron hombres y mujeres maduros, con hijos grandes y, algunos, hasta con nietos; pero no se olvidaron de la tía, y cuando ella cumplió ochenta y ocho años lo festejaron con una cena magnífica a la que ninguno faltó. Fue una de las mayores alegrías de su vida y, por lo que vino después, la última.

Pues al día siguiente, una fractura de cadera echó por tierra su dicha sencilla y tranquila y su vida independiente, labrada a lo largo de años de viudez.

Eduviges soportó con buen ánimo las largas semanas de internación, la cirugía y las mil y una torturas que imponen al paciente las prácticas hospitalarias, siempre confiada en lograr su plena rehabilitación. Pero sobrevinieron complicaciones, de tal magnitud que los médicos consideraron tener que volver a operar.

De modo que, decíamos, aquella mañana la querida tía Eduviges estaba agonizando.

El médico de la ambulancia sólo pudo constatar el deceso, y como única causa, una muerte súbita, es decir una forma de muerte natural.

Todos se hubieran quedado tranquilos, dentro de su gran dolor, pero hubo una voz de alarma: la de Amelia, la asistente de Eduviges,

quien relató que la tarde anterior la señora había recibido la visita de un médico amigo suyo, que habían charlado un rato largo y que cuando se fue el doctor, la señora la mandó a la farmacia con una receta para comprar unas pastillas; que ella misma vio cómo la señora las guardaba en el cajón de su mesa de luz, y que ahora las pastillas no estaban. En una palabra, que ella creía que la señora se había suicidado. Ya nadie estaba seguro de nada.

El duelo comenzó a organizarse, y cada uno hizo lo que se esperaba que hiciera. Dos de las sobrinas, ayudadas por Amelia, se pusieron a ordenar y limpiar la casa. En el cesto de papeles había una bola de papel estrujado; pudieron haberla tirado sin mirar, pero tuvieron curiosidad. La abrieron y, ante la exclamación de Amelia ¡ahí están! vieron, envueltas en la misma bola de papel, las pastillas que Eduviges nunca tomó. La hoja de papel estaba escrita con su letra: era una despedida.

“Adiós, mis queridos. No soportaré una nueva operación. No estoy dispuesta a canjear tanto sufrimiento por unos pocos meses o años de vida deshilachada. Pondré fin a mis días. Sabré cómo es dar el Gran Paso. ¿Qué habrá del otro lado? ¿O no habrá nada? ¿Sobreviviré como conciencia individual? ¿O me fundiré en una gran Conciencia Universal? ¿O, simplemente, cesará todo tipo de existencia? Estos interrogantes me marean – No sé – quizás”

Manos piadosas cubrieron con una sábana a la recién fallecida, en cuyo rostro se pintó una expresión de serenidad que no parecía de este mundo.

Un hilo de luz se desprendió de su cuerpo, atravesó la ventana, aleteó brevemente como pájaro recién nacido y remontó vuelo hasta perderse en el aire.

PARAPSIKOLOGÍA EN ARGENTINA

José S. Fernández: ingeniero, parapsicólogo y espiritista

José Salvador Fernández fue uno de los pioneros de la parapsicología argentina. Simultáneamente militó en las filas del espiritismo. Esta dualidad, que le trajo inconvenientes en ambos espacios, la sobrellevó con militancia y por el carácter experimental que le imprimió a todas sus investigaciones, lo que hizo que fuera respetado por encima de las posiciones ideológicas.

Nació el 17 de febrero de 1893 en Buenos Aires. A los 24 años se diplomó como ingeniero civil, ejerciendo como profesor de física en colegios secundarios y publicando algunos libros de texto, entre ellos el escrito junto a su ex alumno, el ingeniero Ernesto Galloni, que aún hoy se sigue consultando (Fernández y Galloni, 1940). También ejerció su profesión trazando los planos de varios pueblos de la provincia de Buenos Aires, entre otros Santa Teresita y San Clemente del Tuyú. La política no le fue ajena, ya que adhirió al naciente peronismo y ocupó los cargos de Subsecretario de Hacienda durante la intervención a la provincia de Buenos Aires, en 1946, y la Dirección General de Arquitectura en el Concejo Nacional de Educación.

Ya en su juventud se afilió a la sociedad espiritista Constancia, donde ocupó cargos directivos, igual que en la revista homónima, y donde dictó innumerables conferencias. Quien quiera seguir su evolución intelectual debe consultar el texto de esas conferencias publicadas en la revista Constancia. Con el tiempo se convirtió en uno de los más importantes intelectuales espíritas del siglo XX. Su influencia se extendió a otros países, por lo que en 1946, cuando se fundó la Confederación Espiritista Panamericana (C.E.PA), no resultó extraño que fuera proclamado su primer presidente.

Sus exigencias para observar los fenómenos que se producían en las sesiones provocó incomodidades entre los mediums, no muy acostumbrados a los controles, y también entre la mayoría de los dirigentes, más preocupados por la beneficencia y la reforma interior de sus socios. Estas tensiones se hicieron ostensibles y quedaron documentados en un párrafo incluido al final de uno de sus artículos, donde proclamó: “La sociedad Constancia debería preocuparse por brindar de vez en cuando oportunidades

de convicción a los incrédulos, con experiencias del tipo de las que realiza la señora Ricur¹ (Fernández, 1933a).

Fernández tuvo la suerte que todo investigador en parapsicología añora: conoció tres sujetos dotados de facultades parapsicológicas excepcionales entre los miembros más cercanos de su familia. Luis María Ravagnan, hermano de María Amanda, su esposa, y con los años un destacado psicólogo, fue descubierto en 1933 como “médium” por la señora de Ricur, lo que confirmó el propio Fernández en un artículo escrito ese mismo año, al asegurar que su cuñado había desarrollado “la mediumnidad escribiente, con interesantes episodios premonitorios (...) mediumnidad curativa con facultad de magnetizar aguas (las que tienen la propiedad de conservar largo tiempo flores), principios de mediumnidad psicográfica (impresión supranormal de placas [fotográficas]) y finalmente desde el mes de junio último se ha desarrollado ampliamente la videncia o clarividencia (...) acompañada de percepciones psicométricas notables (Fernández, 1933b).

Al año siguiente, en una sesión similar, otra médium anticipó que su esposa “comenzaría a ver” en una fecha determinada; al llegar ese día, cuenta Fernández que: “De improviso comenzaron a presentarse claras imágenes mentales, referentes a hechos concretos, de realidad comprobada en más del 90 % de los casos” (Fernández, 1963). A partir de entonces María Amanda fue puliendo sus cualidades, brindando sesiones privadas de clarividencia, pero también colaborando en experimentos controlados planeados por su esposo, siendo el más importante el realizado en 1935, en el cual a lo largo de 14 sesiones describió las particularidades de personas desconocidas que se presentaban. El cálculo estadístico final expresa que acertó el 95 % de las 1966 imágenes expresadas delante de 52 voluntarios, por lo que el autor concluye: “El acierto se repite con regularidad, en todas las sesiones, y en forma tal que evidencia que no se trata de hechos casuales, sino que, por el contrario, hay una verdadera percepción” (Fernández, 1941).

La última novedad familiar estuvo a cargo de uno de sus yernos, Ronald Warburton, un odontólogo de familia británica que, a instancias de su suegro, descubrió una particular habilidad para conseguir aciertos en experimentos con cartas Zener. En 1951 logró 216 aciertos, en lugar de los 150 esperados, en 750 ensayos, que Fernández explicó así: “La

¹ Ofelia Ricur fue una destacada vidente y psicómetra, también asociada a Constanca.

probabilidad total de obtener tal resultado por obra del azar en de uno en mil millones de veces, quedando demostrada la existencia de la aptitud en el sensible estudiado” (Fernández, 1941); también participó en otros experimentos operados por J. Ricardo Musso, con controles más estrictos aunque con menor cantidad de ensayos, con resultados similares (Fernández, 1953).

Fernández no trabajó en soledad sino que fue un prolífico fundador de instituciones dedicadas a la parapsicología. El 3 de mayo de 1933 inauguraba el Círculo Atman, primera organización privada del país, siendo nombrado presidente. La tarea más trascendente estuvo a cargo de uno de sus miembros, el Dr. Eduardo del Ponte, al lograr incluir la bolilla “fenomenología supranormal” en su cátedra del cuarto año de la carrera de biología, en la Universidad de Buenos Aires, en cuyas clases prácticas eran presentados los sujetos con capacidades especiales investigados previamente en el Círculo Atman.

En 1948 fue socio fundador de la Sociedad Argentina de Parapsicología (S.A.P.), entidad integrada exclusivamente por graduados universitarios, a la que también pertenecieron Orlando Canavesio y Antonio Schroeder; la sociedad adhirió con decisión a la escuela norteamericana creada por Joseph Rhine, basada en los métodos estadísticos para conseguir el reconocimiento de la parapsicología como ciencia oficial. Sin embargo, otro de los postulados de Rhine, que era realizar experimentos con personas comunes, no fue tenido en cuenta, persistiendo en la búsqueda de sujetos especiales.

En 1953 la S.A.P. y la sociedad espiritista Lumen se unificaron en el Instituto Argentino de Parapsicología (I.A.P.), cuya sede y laboratorio funcionaron en la dirección de Fernández, una casona ubicada en la calle Hidalgo 428, en el barrio de Caballito. La particularidad de esta agrupación era que por primera vez convivirían bajo un mismo reglamento referentes de distintas escuelas y pensamientos, con el objetivo aglutinador de estudiar científicamente los fenómenos paranormales. Más allá de las intenciones, la convivencia no fue sencilla. En los primeros años hubo una desgastante lucha intestina que terminó con la renuncia de Fernández y sus seguidores, partidarios todos de la hipótesis de que la producción de los fenómenos debía contar con la colaboración necesaria de espíritus desencarnados.

Finalmente, en 1957, Fernández funda el Colegio Argentino de Estudios Psíquicos (C.A.D.E.P.), que presidiría hasta su fallecimiento el 16 de mayo de 1967, como consecuencia de un accidente cerebro vascular. Dos años después falleció su viuda, luego de lo cual se demolió la casa

matrimonial, desperdigándose libros, carpetas y documentos que había ido se habían archivado allí, y que sin lugar a dudas constituían una parte sustancial de la historia del espiritismo y la parapsicología local. Quizá la pérdida más lamentable haya sido la carpeta conteniendo los folios de un libro inédito, ya mencionado en 1963, como: “En preparación: ‘Elementos de parapsicología’, en colaboración con el Dr. Rolando S. Warburton” (Fernández, 1963, p. 7).

Bibliografía

Fernández, J. (1933a). Tres sesiones históricas con Ofelia C. de Ricur. *Constancia*, 2388.

Fernández, J. (1933b). Un nuevo y valioso médium. *Constancia*, 2397, p. 618.

Fernández, J. y Galloni, E. (1940). *Física elemental*. Buenos Aires: Nigar.

Fernández, J. (1941). *Clarividencia y probabilidad*. Buenos Aires: Constancia, p. 53.

Fernández, J. (1953). Parapsicología experimental (folleto). Ediciones de la S.A.P. p. 5.

Fernández, J. (1963). *Más allá de la cuarta dimensión*. Buenos Aires: Constancia, p. 14.

Revistas recibidas

Hemos recibido, y agradecemos:

- *Journal of the SPR* - Vol. 78.4 Nr 917 - October 2014
- *Psiquis*. Año 37 - Nº 114-115.
- *Psiquis*. Año 38 - Nº 116-117.

NOTICIAS

◊ Este mes de julio 2015, la Parapsychological Association (PA) se trasladará a Londres, Inglaterra, para su convención anual número 58. El evento se llevará a cabo en la Universidad de Greenwich, donde los científicos y académicos de todo el mundo se reunirán durante tres días en los que habrá ponencias, talleres y mesas redondas sobre las últimas investigaciones sobre los fenómenos psi y afines, tales como la percepción extrasensorial, psicoquinesis, sanación psíquica, estados alterados de conciencia, mediumnidad y la posible supervivencia luego de la muerte corporal. Organizado por su presidente Dr. David P. Lucas, el evento estará abierto al público y para los académicos por igual.

◊ El 7 de noviembre fue el lanzamiento de www.openciences.org, un nuevo portal dedicado a las ciencias emergentes. Incluye datos de científicos pioneros y de centros de investigación de psi, así como libros, videos y documentos. Este proyecto está organizado por la Campaña por la Ciencia Abierta, entre cuyos miembros figuran Marilyn Schlitz, Charlie Tart, Larry Dossey y Rupert Sheldrake. El sitio también ofrece una mirada particular para algunas de las preguntas más importantes de las ciencias actuales.

◊ El Bulletin Métapsychique, revista del Instituto Metapsíquico Internacional (I.M.I.) con sede en Francia, ha publicado en su número de noviembre de este año un artículo aparecido originalmente en nuestra revista, lo que nos llena de satisfacción y de agradecimiento para con sus organizadores. Se trata de “Anne de la Motte: Una vida matizada por la radiestesía”, publicada en la edición de diciembre de 2013 de Comunicaciones de Parapsicología.

◊ También el periodista Alejandro Agostinelli, en su blog “Factor 302,4”, ha escrito una sabrosa nota titulada “Una vida dedicada a estudiar la telepatía de la mosca” (Ver: <http://factorelblog.com/2014/11/07/una-vida-dedicada-a-estudiar-la-telepatia-de-la-mosca/>), ponderando las investigaciones del ingeniero agrónomo Iván Lepas, basándose en el artículo publicado en Comunicaciones de Parapsicología, en septiembre de este año, bajo el título de “Iván Lepas, el investigador monotemático”. Agradecemos los conceptos hacia nuestra revista.

PREGUNTAS FRECUENTES¹

En esta sección nos proponemos brindar nociones de carácter general que consideramos útiles para las personas que desean acercarse a la temática de la parapsicología y que muchas veces nos consultan al respecto. Continuación del número anterior.

¿Tiene psi alguna aplicación práctica?

Es muy probable que en la vida cotidiana hagamos uso de psi con mayor frecuencia de lo que estamos dispuestos a admitir.

Se han hecho investigaciones en escuelas primarias y secundarias, cuyos resultados sugieren que la percepción extrasensorial es capaz de ayudar a la transmisión de conocimientos, creando una comunicación entre el docente y los alumnos más allá de la percepción consciente; y estudios sobre la relación entre la memoria y la ESP mostraron que muchas veces, las deficiencias de la memoria son suplidas eficazmente por psi.

Es posible también que en la consulta médica, psi explique lo que tradicionalmente se conoce como “ojo clínico”, esa maravillosa facultad que permite al médico percibir el estado del organismo del paciente más allá de lo que revelan los estudios de laboratorio y dar con el diagnóstico y el tratamiento acertados.

En los consultorios de psicoanálisis y psicoterapia, son frecuentes los casos de comunicación mental directa entre el paciente y el terapeuta, muchas veces a través de sueños.

Puede ser que las plegarias y otros procedimientos utilizados por las medicinas populares, consistan esencialmente en la acción de la mente sobre la materia, en este caso, sobre organismos vivientes, que es una de las formas de la PK.

En una versión mucho más refinada, los progresos actuales de las neurociencias y de la tecnología electrónica ya han logrado confeccionar dispositivos que permiten a un paciente que ha perdido uno de sus

¹ Basado en FAQ (frequently asked questions) publicado por la Parapsychological Association en su página web:

http://www.parapsych.org/section/36/frequently_asked_questions.aspx

miembros, mover una prótesis mediante la acción consciente del pensamiento y la voluntad. Estos dispositivos, aunque aún en etapa experimental, ya constituyen una firme esperanza para un futuro más o menos próximo.

En la esfera de la investigación policial, se ha recurrido muchas veces con éxito significativo a personas dotadas de aptitudes psi extraordinarias para localizar personas u objetos perdidos.

Se necesita mayor investigación y mayor amplitud de criterio para descubrir y reconocer las ventajas que pueden obtenerse de una utilización consciente y científica de psi.

¿Cómo se investiga en parapsicología?

Hay muchas maneras de realizar investigaciones en parapsicología, y muchos temas para investigar. Los métodos más utilizados son:

- Investigación experimental y analítica: estudios de laboratorio de los efectos psi; análisis estadístico de grandes bases de datos.
- Estudio de casos espontáneos: experiencias psi personales, investigaciones de campo, estudio comparado de creencias y prácticas relacionadas con psi a través de distintas culturas.
- Investigación teórica: formulación de modelos matemáticos, descriptivos y fenomenológicos de psi.
- Investigación académica: discusión de temas filosóficos y estudios históricos.

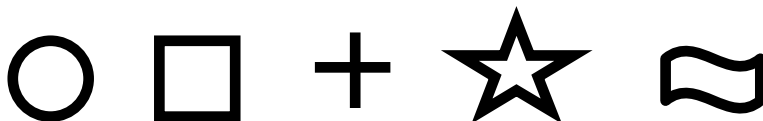
Todos estos métodos son eficaces y necesarios, pero hoy por hoy, lo que constituye la fuente primordial de las pruebas más sólidas en parapsicología son los experimentos de laboratorio controlados. Mediante la aplicación más rigurosa del método científico, los investigadores han desarrollado durante los últimos sesenta años una importante base de datos, cada vez más convincente, acerca de ciertos tipos de fenómenos psi.

¿Cuáles son los experimentos de laboratorio más importantes?

Cuando se habla de experimentos de parapsicología, a algunas personas todavía se les representa la imagen de las tradicionales cartas de ESP, o

cartas Zener, el célebre mazo de 25 cartas señaladas con cinco símbolos (círculo, cuadrado, cruz, estrella y ondas), marcando cinco cartas con cada uno de los símbolos, de tal manera que la probabilidad por azar de nombrar correctamente una carta es de $1/5$, y si a través de un gran número de pruebas una persona obtiene más de 5 aciertos por mazo, se puede admitir que hubo un efecto que pudo no ser producto del azar, dicho esto en forma muy simplificada, ya que luego se complementa con los correspondientes análisis estadísticos para establecer el grado de probabilidad de que el resultado obtenido no sea debido al azar, lo que permitiría considerar que ha intervenido la ESP.

Símbolos de las cartas Zener



Este sistema fue creado hacia los años 30 del siglo pasado por la escuela de J. B. Rhine. Fue utilizado durante varias décadas y sirvió para obtener pruebas sólidas y convincentes a favor de la existencia de los fenómenos de ESP, pero profesionalmente ha caído en desuso, desplazado por procedimientos más avanzados tecnológica y metodológicamente. Sin embargo, un mazo de cartas Zener bien puede ser útil para un principiante o aficionado que quiera experimentar un poco con un método sencillo.

En la actualidad los experimentos de laboratorio se ubican en torno a cinco ejes principales, según los define la Parapsychological Association:

1. PK con generadores de números aleatorios.
2. PK sobre sistemas vivientes.
3. ESP en condiciones de ganzfeld.
4. Visión remota

5. Estudios sobre el presentimiento.

1 - Estudios de PK con generadores de números aleatorios

El advenimiento de la tecnología electrónica y computacional ha permitido a los investigadores desarrollar experimentos con alto grado de automaticidad para estudiar la interacción entre la mente y la materia, conocida como psicokinesia o PK. El instrumento más utilizado es el generador de números aleatorios (en inglés RNG: *Random Number Generator*). Un experimento típico con generador de números aleatorios propone que el sujeto influya mentalmente para alterar la distribución de números aleatorios dada por el aparato. Los datos obtenidos de las pruebas con el RNG son registrados y analizados por un programa de computación. Funcionalmente, como diseño experimental, la prueba con el RNG equivale a tirar una moneda a cara o ceca o a arrojar dados intentando que salga determinada cara; claro que un experimento electrónico por computadora tiene importantes ventajas sobre la moneda o los dados al combinar una gran flexibilidad con un riguroso control científico y la capacidad de formar bases de datos muy extensas.

Una base de datos publicada en 1989, con 800 experimentos realizados por más de 60 investigadores a lo largo de los 30 años precedentes, fue examinada mediante análisis estadísticos, y se halló una probabilidad de menos de 1 en 1 billón de que los efectos observados no fueran ocasionados por una acción psi, verificándose así que, efectivamente, la conciencia humana es capaz de afectar el comportamiento de un sistema físico aleatorio.

2. PK sobre sistemas vivientes

En inglés se denomina DMILS, iniciales de *Direct Mental Interactions with Living Systems*, o sea: interacción mental directa con sistemas vivientes. Se conoce también como bio-PK, es decir: interacción entre mente y materia sobre un sistema biológico. La capacidad de monitorear las funciones internas del cuerpo, inclusive la actividad del sistema nervioso, mediante las técnicas de la EEG (electroencefalografía) y el biofeedback, ha hecho posible investigar si los sistemas biológicos también pueden ser afectados

por la intención, de manera similar a la interacción entre mente y materia en las pruebas con generadores de números aleatorios.

Uno de los experimentos de acción mental sobre sistemas vivientes que han dado mayores éxitos es el que investiga el conocido fenómeno de la “sensación de ser mirado fijamente”. En la vida real, no es raro que una persona perciba una sensación particular cuando alguien que está fuera de su vista y cuya presencia ignora, fija en ella su mirada. Para estudiar experimentalmente este efecto, se coloca a las dos personas en lugares aislados, y se utiliza un circuito cerrado de video a través del cual uno mirará al otro a intervalos determinados; mientras tanto, la actividad del sistema nervioso del que es mirado será monitoreada de manera automática y continua. Las bases de datos acumuladas de este y otros tipos de experimentos brindan sólidas pruebas de que la atención de una persona, dirigida hacia otra que está lejos y aislada, puede activar o calmar el sistema nervioso de esta persona, según las instrucciones que le hayan sido dadas a la primera.

3. Experimentos de ESP en condiciones de ganzfeld

La técnica del Ganzfeld (palabra alemana que significa “todo el campo”, o “campo total”) consiste en silenciar durante el experimento todo estímulo proveniente del mundo exterior. En un experimento típico de telepatía con ganzfeld, el “emisor” y el “receptor” se encuentran aislados. Al receptor se le induce a entrar en estado de ganzfeld –se lo coloca en posición confortable para que pueda relajarse y se lo aísla de todo estímulo visual y auditivo– y al emisor se le muestra un video- clip o imagen fija y se le pide que envíe mentalmente esa imagen al receptor.

Durante el ganzfeld el receptor debe comunicar continuamente en voz alta todos sus procesos mentales, toda imagen, pensamiento y sensación que se le presente. Finalizado el período de emisión, por lo general de entre 20 y 40 minutos de duración, se saca al receptor del estado de ganzfeld y se le muestran cuatro imágenes o videos, de las cuales una es el verdadero objetivo de la prueba y las otras tres ofician de señuelos. El receptor procura elegir el objetivo verdadero, considerando las percepciones experimentadas durante el estado de ganzfeld como indicios de cuál pudo haber sido la imagen “enviada” mentalmente por el emisor. Si sólo actúa el

azar, el cálculo de probabilidades predice que el objetivo verdadero será elegido 1 de cada 4 veces, es decir, dará una “tasa” de aciertos del 25%. Después de analizar una base de datos de alrededor de 700 sesiones individuales de tales experimentos realizadas por unas dos docenas de investigadores en todo el mundo, los resultados muestran una tasa de aciertos promedio del 34%. Es un resultado muy significativo, lo que permite afirmar la realidad de la ESP, al menos según se define operativamente en este tipo de experimentos.

4. Visión remota

La técnica del ganzfeld implica que puede transmitirse información mentalmente una vez que el receptor se halla en un estado de conciencia alterado (el ganzfeld). Por otra parte, los experimentos de visión remota, en alguna de sus variadas formas, investigan si es posible que se pueda adquirir información sin necesidad de un estado alterado especial ni de un emisor. Un experimento típico de visión remota utiliza un pozo de varios cientos de fotografías; una tercera persona ajena al experimento elige al azar una de ellas para que sea el objetivo a percibir. El participante del experimento intentará dibujar o describir esa foto que él sabe que se encuentra en algún lugar distante. Esto se repite para un cierto número de objetivos diferentes. Las maneras de evaluar los resultados de este tipo de pruebas son varias; por ejemplo, tomar el grupo de fotos originales y el de respuestas, barajar cada uno de ellos al azar y solicitar a jueces independientes que gradúen la semejanza entre cada original y cada respuesta. Se considerará que hubo real transmisión de información si la correspondencia de cada respuesta con su original es más cercana que con los demás objetivos. Con esta y otras técnicas similares se han realizado numerosos experimentos por distintos investigadores, y los datos acumulados resultan ampliamente significativos. Algunos de esos experimentos han servido también para probar la precognición, haciendo que el participante describa una foto que será seleccionada en un momento futuro.

5. Estudios sobre el presentimiento

Estos estudios consisten en verificar la presencia de una precognición inconsciente por medio de parámetros fisiológicos como la resistencia de la piel, frecuencia cardíaca, diámetro de la pupila, EEG, y otras variables, Por lo general, se hacen mediante la aplicación aleatoria de estímulos, tales como sonidos o imágenes, mientras la persona está conectada a los equipos de monitoreo. Sin que el experimentador ni el participante sepan cuál será el estímulo que viene a continuación (ya sea de tipo neutro, erótico, violento, u otro), aparece un cambio en sus parámetros fisiológicos de 1 a 3 segundos antes de que el estímulo realmente se produzca, y, lo que quizás es aún más interesante, antes incluso de haber sido elegido al azar por la computadora. Este hallazgo ha sido replicado de forma independiente por una variedad de experimentadores y laboratorios de todo el mundo, tanto con respecto a las reacciones en el sistema nervioso autónomo como en el sistema nervioso central.

Continuará